

**VIVENCIAS DE LAS MADRES Y DE LOS HIJOS DE MADRES SOLTERAS EN
LA ESCUELA DE BOTANILLA DEL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO,
MUNICIPIO DE PASTO**

**JANNETH BOLAÑOS SOLARTE
MARLENY HERNÁNDEZ CARVAJAL
HILDA ORTIZ ORTEGA**



**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACION
ESPECIALIZACION EN ORIENTACION EDUCATIVA Y
DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO
2001**

**VIVENCIAS DE LAS MADRES Y DE LOS HIJOS DE MADRES SOLTERAS EN
LA ESCUELA DE BOTANILLA DEL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO,
MUNICIPIO DE PASTO**

**JANNETH BOLAÑOS SOLARTE
MARLENY HERNÁNDEZ CARVAJAL
HILDA ORTIZ ORTEGA**

**Proyecto de investigación presentado como requisito para optar el título de
Especialistas en Orientación Educativa y Desarrollo Humano**

**Asesora
Mg. PATRICIA GONZALES**



**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACION
ESPECIALIZACION EN ORIENTACION EDUCATIVA Y
DESARROLLO HUMANO
SAN JUAN DE PASTO
2001**

AGRADECIMIENTOS

Las Autoras expresan sus agradecimientos a:

Universidad de Nariño, Facultad de Educación por la programación del Postgrado en Orientación Educativa y Desarrollo Humano.

Patricia Gonzáles, asesora del proyecto.

Madres de familia y estudiantes de la Escuela de Botanilla por darnos a conocer sus testimonios.

A todas aquellas personas que de una u otra forma contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

A mis padres y hermanos por ser los gestores de mi formación personal y profesional.

A mi novio Gustavo Luis Campaña por su amor, paciencia, dedicación y ayuda.

A mi hermana Magaly porque desde tan lejos me envió voces de apoyo.

A mis compañeras Hilda y Marleny por el acompañamiento demostrado durante el desarrollo de la investigación.

A mi amiga Teresita por su apoyo sincero.

Janneth Bolaños Solarte.
Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano.

A mis hijas Amanda Marlen y Adriana Elizabeth Cardona Hernández por brindarme su amor, comprensión y confianza.

A mis padres: José María Hernández y Alba Alicia Carvajal.

A mis hermanos: Wilson y Sonia por ayudarme con sus bellas palabras de aliento en pro de mi formación integral.

MARLENY HERNANDEZ CARVAJAL
Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano.

**Jorge Sánchez, Marleny Hernández, Janneth Bolaños,
Emiro Ordóñez, Fabián Cabrera Z.
Sonia Gamboa, Luis Carlos Enríquez
Unos amigos
Sinceros e inolvidables.**

**A Carmen Ortega y Olmedo Ortiz,
María Antonia O., Carlos Hernando Erasso Ortiz.
Orlaby O., Erlinto Ortiz.
Reales miembros de unión y comprensión.**

Y anhelo:

**Organización
Realización
Armonía
Comprensión
Ilusiones
Optimismo
Naturalidad para servir a todos.**

**De corazón: HILDA ORTIZ ORTEGA
Especialista en Orientación Educativa y Desarrollo Humano.**

Nota de aceptación

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre del 2001

INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo en el cual se desarrollan los individuos, interactúan y conviven enriqueciéndose material, social y espiritualmente.

En su proceso evolutivo, la familia ha sufrido muchos cambios sociales que son el producto de las condiciones de vida en un espacio y tiempo determinados, entre estos cambios cabe destacar el madresolterismo, un problema social que sacude a los miembros del grupo familiar y afecta especialmente, a las madres y a los hijos de las madres solteras, quienes se ven involucrados en situaciones de angustia, confusión, dolor, tristeza, desorientación, desaliento... debido al maltrato y marginamiento a que son sometidos.

Las vivencias de las madres solteras y de sus hijos se han tomado como base para el desarrollo del presente estudio cuyo centro de acción es la ESCUELA DE BOTANILLA, corregimiento de Catambuco en el municipio de Pasto.

Para abordar el tema, en la primera parte de este trabajo de investigación se hace la presentación general del contenido de la misma, es así como se describe el problema, se lo formula, se justifica el estudio y se plantean objetivos de trabajo tanto a nivel general como específico. Se abordan también, los antecedentes

teóricos del estudio y se profundiza en la teorización de aspectos como: el madresolterismo, la adolescencia, el madresolterismo en la adolescencia, los hijos de las madres solteras; además se destaca la importancia de la escuela en la formación integral del niño.

En la segunda parte, se presentan los resultados de la investigación organizados en cuatro capítulos que contiene: la identificación de las madres solteras y sus hijos, la situación de la madre soltera antes y después del embarazo y la escuela y los hijos de madres solteras. Estos resultados se analizan teniendo en cuenta las vivencias de las madres y de sus hijos en el ambiente familiar, escolar y social y teniendo en cuenta también, las condiciones socioeconómicas en las cuales se desarrollan e interactúan.

Con base en estos resultados, se formulan conclusiones y recomendaciones. De esta manera, se espera que los resultados de esta investigación permitan comprender la situación que vive esta población social de madres solteras y de sus hijos, mediante el análisis de su problemática, con el objeto de que el maestro contribuya al mejoramiento de estas condiciones de vida orientando a la comunidad educativa para prevenir la continuidad de este problema social entre los estudiantes.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

PRESENTACION	1
1. IDENTIFICACIÓN DE LAS MADRES SOLTERAS Y DE SUS HIJOS	32
1.1. SOBRE LAS MADRES SOLTERAS	32
1.1.1. De niña pasé a ser mujer	32
1.1.2. Se genera angustia...soledad...	34
1.1.3. Y ¿Dónde viven?	36
1.1.4. Con respecto a la educación	37
1.1.5. Y tocó trabajar, entonces...	39
1.1.6. Relato de una madre cabeza de familia	40
1.2. SOBRE LOS HIJOS	43
1.2.1. Yo se quien es mi papá	45
1.2.2. Y ¿Cómo es mi mamá?	47
1.2.3. Andrés, protagonista de una gran historia: ser hijo de madre soltera	48
1.2.4. Y cuando ella no está...	52
1.2.5. A veces me siento triste	54
2. SITUACIÓN DE LA MUJER ANTES DEL EMBARAZO	58
2.1. EDUCACIÓN SEXUAL EN EL HOGAR	59
2.2. LA ESCUELA EDUCA SEXUALMENTE	64

3. EL EMBARAZO Y SUS REACCIONES	68
3.1. RELATO DE UNA MADRE SOLTERA	71
3.2. ANALISIS DEL RELATO	74
4. LA ESCUELA Y LOS HIJOS DE MADRES SOLTERAS	77
4.1. EL NIÑO Y LA ESCUELA	79
CONCLUSIONES	
RECOMENDACIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

PRESENTACION

La vida en comunidad es una manifestación del “ser social” del género humano, puesto que a través de ella, interactúa con otros seres, con quienes de manera estable o inestable, en un espacio y tiempo determinado, comparte intereses, necesidades, aspiraciones, expectativas y de manera muy especial, formas de existir y subsistir. Es así como, en la cotidianidad de cada comunidad y en la de los diferentes grupos que al interior de ella interactúan, se encuentran vivencias muy especiales y particulares que hacen que, esos grupos sociales sean claramente identificables y diferenciables, como ocurre con las madres solteras e hijos de madres solteras que forman parte de la comunidad educativa de la Escuela de Botanilla del Municipio de Pasto, cuyas experiencias se pretende resaltar a través de este estudio.

En la comunidad de Botanilla, el fenómeno del madresolterismo es cada vez más común, si se tiene en cuenta que son muchas las jóvenes que desde temprana edad quedan en embarazo debido a la falta de una adecuada orientación sexual en la familia y aún en la institución escolar, y a pesar de que los medios de comunicación continuamente adelantan campañas educativas y publicitarias que parecen no llegar a su destino.

De esta manera, el madresolterismo sigue conformando su propia historia, censurada por algunos grupos sociales y obligatoriamente aceptada por otros que lo padecen, pero siempre ejerciendo una influencia crítica sobre las madres y sobre los hijos de madres solteras que por encontrarse involucrados en este problema, se ven afectados psicológica, social y económicamente.

Desde el punto de vista psicológico, las madres presentan estados de angustia y de depresión que afectan sus comportamientos, mostrándose agresivas con los hijos y con las personas que las rodean; ellas se muestran también, solitarias, desconfiadas e inconformes con su forma de vida, pero al mismo tiempo decididas a enfrentar todo tipo de problema que pueda afectarlas tanto a ellas como a sus hijos.

Económicamente, se ven obligadas a asumir el desarrollo de actividades que les permitan subsistir a pesar de los bajos salarios que devengan y de las largas jornadas de trabajo que deben cumplir; su situación económica es tan crítica, que en muchas ocasiones carecen de los recursos necesarios para alimentar, vestir y educar a sus hijos, de allí que acudan a sus familiares o vecinos en busca de ayuda.

Estas situaciones, las impulsan a adoptar comportamientos y formas de actuar que inciden en su vida social, de esta manera, las madres solteras se alejan de sus amistades y de sus familiares por las continuas críticas y reproches que

reciben, decidiéndose a formar una nueva organización familiar en compañía de sus hijos; algunas, buscan nuevas compañías masculinas con quienes se organizan en busca de solución a sus problemas económicos, sociales y emocionales, mientras que otras, continúan solas o aumentan el número de hijos provenientes de diferentes compañeros.

Estas situaciones de crisis social, emocional y económica, padecidas por las madres solteras de Botanilla, tienden a agravarse o a mejorarse dependiendo de la forma como asumen el problema sus familiares ya que de ellos depende el apoyo o el rechazo a la situación que viven estas jóvenes.

El ambiente crítico de las madres se refleja también en los niños, en su forma de actuar, pensar, expresar sus sentimientos, comportarse y relacionarse con los demás, lo cual se vivencia en la escuela; es así como, los niños se muestran tristes, tímidos y confusos por su situación, la cual se agrava debido a los reproches, críticas y burlas de los compañeros quienes los humillan por no tener padre, hiriendo sus sentimientos y en muchas ocasiones, provocándolos y obligándolos a reaccionar con agresividad y violencia en defensa de sus derechos y del respeto a sus madres.

Situaciones como estas deprimen a los niños, quienes ven desde su tristeza, la importancia de tener el respaldo de su padre y de su familia legalmente constituida para que los fortalezca y les de confianza.

Generalmente, desde muy temprana edad, los hijos de las madres solteras se ven obligados a vincularse a actividades laborales con el objeto de contribuir al mejoramiento de los ingresos económicos familiares, lo cual los obliga a asumir roles que no corresponden a su edad y estado de desarrollo, madurando prematuramente y en la mayoría de las veces, abandonando las aulas de clase para dedicarse al trabajo.

Otros niños por su parte, crecen bajo la tutela de sus abuelos o familiares más cercanos que los compadecen, los sobreprotegen y los convierten en “pobrecitos”, en “niños solos y abandonados” con un muy bajo grado de autoestima y de posibilidades de progreso personal y social.

En este sentido, las condiciones económicas, sociales y familiares no son adecuadas para los niños y por lo tanto, influyen negativamente en el rendimiento académico y de desempeño integral.

Expresiones como las siguientes, surgidas de las voces de los niños reflejan la situación que se acaba de describir:

“Jairo es hijo natural”, profesora.

“El papá hace falta para que trabaje”.

“Si yo tuviera papá nadie me insultaría”.

“Yo soy pobrecito porque no tengo papá”.

“Me siento mal cuando me dicen que no tengo papá”.

“yo trabajo para ayudarle a mi mamá”.

“Mi mamá no tiene para pagarme el restaurante”.

Esta última expresión permite detectar la situación económica que viven las madres solteras, la mayoría carentes de trabajo fijo, muy jóvenes o maduras pero con una enorme responsabilidad bajo sus hombros.

En zonas rurales como Botanilla, las madres se dedican a labores domésticas, a la agricultura y al desempeño de trabajos ocasionales, además comentan ellas que las personas tratan de aprovecharse de sus necesidades pagándoles ínfimos salarios. Las siguientes son expresiones que corroboran esta situación:

“A mi me pagan porque conocen mis necesidades”.

“Yo trabajo por la comida mía y la de mi hija”

“Con lo que gano apenas me alcanza para vivir”.

Pero, las madres no sólo deben sufrir económicamente sino también desde el punto de vista social puesto que la gente las señala y critica, además, su estado de madres solteras es un incentivo para que los hombres se quieran aprovechar sexualmente de ellas.

Finalmente, cabe decir que, el afrontar un embarazo en condiciones precarias predispone a estas madres para que asuman un doble papel de madre y de padre, presentándose muchas dificultades en su vida futura.

Con respecto a su estado emocional, cabe decir también, que se encuentra muy afectado, como lo demuestran estas manifestaciones de desaliento en las que se encuentra el sentir y el pensar de esas madres que a pesar de su poca edad ya no encuentra aliciente para vivir o mejorar su condición de vida: “Yo ya no podré volver a creer en nadie”, “mi vida se terminó a raíz de este problema”, “estoy condenada a estar sola porque los hombres sólo me buscan para aprovecharse”

De la misma manera, sus metas se vuelven inalcanzables y con ellas su futuro y sus ideales como lo explicitan estas afirmaciones: “Ya no pude estudiar y terminar mi bachillerato”, “me condené a vivir sirviendo a los demás”, “quería ser una mujer preparada pero todo quedó allí”.

Las críticas, burlas y reproches que reciben las madres solteras, lesionan sus más íntimos sentimientos y aumentan su estado de angustia y depresión debido a la crudeza de las mismas; estas son las frases con que los miembros de la comunidad y los familiares les demuestran que no son bien aceptadas: “Esa ya tiene guagua y sin casarse”, “ella ya no sirve para formar un hogar”, “si hubieras oído lo que se te decía, no estuvieras tan jodida”, “a vos te buscan porque sos fácil”

De esta manera, la rabia, la tristeza, y la angustia se refleja en las madres solteras quienes tratan de defenderse con palabras o con acciones agresivas, así como, con el aislamiento total de todo tipo de actividades en las que tengan que interactuar con sus familiares o conocidos; su soledad y aislamiento lo demuestran con estas expresiones: “Yo no participo en las reuniones de padres porque todos me ven mal”, “no vine al día de la familia porque me da vergüenza de no tener marido”, “yo no me meto con nadie ni dejo que mi hijo se ajunte con nadie”.

Pero, no se trata de comportamientos aislados, se trata más bien, de una manera de reaccionar que trae consigo una serie de emociones, sentimientos, actitudes y comportamientos que inciden tanto en la vida personal de cada una de ellas como en el comportamiento y formación de sus hijos.

Este tipo de vivencias y reacciones, no pueden pasar desapercibidas en las instituciones educativas donde se deben buscar los medios para comprenderlas y orientarlas debidamente, evitando que la crisis no se acentúe ni se prolongue.

La situación que se acaba de describir generó muchos interrogantes entre las personas que conforman el presente grupo de investigación, los cuales se convierten en el motor del desarrollo de este trabajo, de ahí que se considere oportuno señalarlo:

- ¿Cómo influye la familia en la educación de los hijos de las madres solteras?.

- ¿Cuál es la actitud de las personas que conforman el entorno de estos niños y de estas madres?.

- ¿Cómo manejan los niños y las madres este tipo de problema?.

- ¿De qué manera las orientadoras educativas manejan este problema en la escuela?.

Dichos cuestionamientos permitieron finalmente, plantear este problema de investigación:

¿Cuáles son las vivencias de las madres solteras y de sus hijos, en la escuela de Botanilla de corregimiento de Catambuco en el municipio de Pasto?.

Se considera que esta investigación es importante porque a través de ella, se estudia por primera vez, el sentir del niño y de sus madres en su contexto familiar, social y escolar, tomando como base el conocimiento teórico y empírico, así como el contacto directo con el objeto de estudio. Es interesante, porque a partir de las características de los hijos de las madres solteras y de sus madres, la escuela podrá identificar su forma de vida, sus interrelaciones, el concepto que tienen del

padre, para incentivar el desarrollo individual y colectivo de ellos, teniendo en cuenta que educar implica llevar a la práctica tanto la formación en valores como la construcción del conocimiento.

El acercamiento a las madres solteras, a su sentir frente al rechazo directo e indirecto del contexto y su connotación psicológica, hace también que la presente investigación sea novedosa. De esta manera, el trabajo se convierte en un reconocimiento a la existencia y desenvolvimiento real de aquella estructura familiar que compromete a la sociedad y a la educación institucionalizada, en la búsqueda de una convivencia cálida y humana que se manifiesta en cada acto y en su interrelación social. El docente en su quehacer educativo, con base en el presente estudio, tendrá en cuenta todos y cada uno de los componentes contextuales del hijo de madre soltera para poder generar en él, múltiples posibilidades de desenvolvimiento como persona, como profesional y como ser social.

En lo personal, los niños necesitan enriquecer su autoestima para demostrar que son capaces de salir adelante a pesar de las dificultades económicas, sociales y emocionales por las que atraviesan, lo cual les permitirá posteriormente, mejorar su formación profesional y social; la condición de hijos de madres solteras no puede ser un pretexto para que se queden estancados intelectual y socialmente, de allí que toda práctica discriminatoria deba erradicarse desde la escuela

buscando un ambiente de desarrollo y de convivencia agradable tanto para los niños como para sus madres.

Expresiones como las que se anotan a continuación, reflejan la situación crítica que viven estas personas antes de llegar a la escuela y cuando llegan a ella:

“No puedo llevar a mi hijo a la escuela porque no tengo plata”, me da miedo que lo molesten al niños porque no tiene papá”, “no me gusta venir a la escuela porque me molestan”, “a veces no vengo porque no tengo los materiales para hacer trabajos”, “no vengo porque me insultan mucho porque no tengo papá”.

Por lo tanto, el reto del maestro y/o de los orientadores educativos debe encaminarse a mejorar estos sentires de los niños, estas condiciones de desarrollo, creando ambiente de convivencia que sean agradables, donde impere el afecto y la comprensión, de tal manera que, madres e hijos vean en la institución la posibilidad de superar sus dificultades, como lo expresan las personas que han recibido la orientación adecuada a estas necesidades:

“Mi profesora me quiere y me ayuda por eso me gusta venir a la escuela”, “esto y contenta de venir a estudiar porque quiero ser mejor”, “la profesora comprende nuestra situación y por eso nos ayuda”;de allí que el reto del maestro frente a este problema sea tan importante.

Finalmente, esta investigación es también novedosa porque hasta el momento no se han realizado trabajos acerca de las madres e hijos de las madres solteras, lo cual se constituye en una importante herramienta pedagógica para orientar eficazmente el proceso educativo.

Con esta perspectiva se plantea el objetivo general del estudio:

Analizar las vivencias familiares y escolares de las madres e hijos de las madres solteras de la Escuela de botanilla del corregimiento de Catambuco, municipio de Pasto.

El planteamiento de este objetivo implica a la vez, la puesta en marcha de acciones específicas que permitan adquirir los logros propuestos; dichas acciones se especifican de la siguiente manera:

- Caracterizar el ambiente familiar en el que se desarrollan las madres y los hijos de las madres solteras.
- Identificar el nivel económico y socio – afectivo de las madres solteras.
- Identificar la relación del hijo con la madre y el padre.

- Explorar el sentir y el pensar del niño frente a su condición de hijo de madre soltera.
- Explorar el sentir y el pensar de la madre soltera antes y después de tener a su hijo.
- Establecer las situaciones más relevantes que viven los hijos de madres solteras en la escuela.

La investigación realizada presenta un enfoque cualitativo etnográfico, a través del cual se trata de detectar los hechos tal como se presentan en la realidad para posteriormente, analizar las vivencias de las madres solteras y de sus hijos, interpretando sus interacciones y compenetrándose en el contexto social para producir el conocimiento investigativo.

Para indagar sobre el problema en forma más profunda y concreta, se analizan entrevistas, historias de vida y las observaciones realizadas tanto en el contexto en el cual interactúan las madres como los hijos.

La unidad de trabajo está conformada por dieciocho madres solteras vinculadas a la comunidad educativa de Botanilla, treinta niños con edades entre seis y doce años, hijos de madres solteras, quienes estudian en la Institución.

Teniendo en cuenta que toda investigación requiere fundamentarse en aspectos teóricos sobre los cuales es posible reflexionar y confrontar lo expuesto, cabe decir que en los últimos tiempos se han efectuado algunas investigaciones sobre el madresolterismo, embarazo en la adolescencia y vivencias de los hijos de madres solteras, de entre las cuales caben destacar:

CHAVEZ, Consuelo y otras. Una mirada a las madres solteras de Villa Garzón Putumayo, 1997. En su estudio, las investigadoras concluyen que debido a la iniciación de las relaciones sexuales a temprana edad, disminuye la utilización de métodos anticonceptivos, conllevando a un embarazo temprano y no deseado; ellas afirman además que, mediante su estudio comprobaron que el embarazo en la adolescencia genera conflictos debido a que las madres aún no han adquirido la responsabilidad suficiente para afrontar una nueva familia y el abandono del compañero sentimental. Consideran también, que las madres solteras gozan de una aparente aceptación entre la familia pero que sin embargo, en los momentos de conflicto, afloran los reproches y las actitudes de discriminación hacia ellas. Finalmente, afirman que las madres solteras son mujeres comunes y corrientes, con expectativas, metas e ilusiones que siguen su rumbo de vida afrontando con valentía y entereza todo lo que se les presente.

En el estudio de estos antecedentes teóricos, también es importante destacar la investigación realizada por CAMACHO, Piedad y otras. Sueños, vivencias y desafíos de las madres solteras, 1966, en la cual se concluye diciendo que: la

falta de cariño, amor, comprensión y diálogo en el medio familiar es lo que impulsa a que muchas mujeres busquen tener un hijo como una forma equivocada de independizarse de dicho medio; además, en este estudio, las investigadoras encontraron que las madres solteras en su mayoría rechazan el aborto.

Finalmente, sobre el tema de madresolterismo, existe también una investigación realizada por: SANDOVAL, Bernarda. Las madres solteras de la Cruz Nariño, 1998. en ella se observa como las adolescentes reconocen que su embarazo fue accidental, generado en un aparente enamoramiento de sus novios, quienes las presionaban para que tuvieran relaciones; en esta investigación se concluye que, el madresolterismo es una consecuencia de la falta de educación sexual, de un ambiente familiar con malas relaciones interpersonales y de la búsqueda de aventuras por parte de los adolescentes. Para continuar con la presentación de los planteamientos que conforman el marco teórico de la investigación, resulta interesante detenerse a estudiar de manera más precisa el fenómeno del madresolterismo, enfocándolo desde la problemática misma de la adolescente que la vivencia desde diferentes ópticas.

Desde el punto de vista social, el madresolterismo se constituye en un problema generado por el nacimiento de un hijo de madre soltera; es decir que, el término hace referencia a “aquellas mujeres que han tenido hijos sin haber establecido ningún tipo de relación conyugal” (ZAMUDIO, C. 1995,46), lo cual se opone rotundamente a la descripción bíblica de la institución del matrimonio, en la cual,

esta es la condición indispensable para la transmisión de la vida a las nuevas generaciones de hombres, por lo tanto, el amor conyugal y el matrimonio están ordenados por Dios: “sed fecundos y multiplicaos, bendecid la tierra y sometedla” (Génesis 1,28).

Además, el madresolterismo es un fenómeno que se opone a la disposición civil del matrimonio, establecido en la Constitución Nacional: “Las formas del matrimonio, la edad y la capacidad de contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su disolución, se rigen por la ley civil” (Constitución Nacional, Art. 42).

En este sentido, el matrimonio se convierte en un medio para procesar y para asegurar el bienestar emocional de los hijos, de lo cual se aleja a las madres solteras.

Ellas son las personas que no tienen vínculo matrimonial, no conviven con el padre de su hijo y en consecuencia, deben asumir solas, las obligaciones de la crianza y cuidado de los niños; aunque, cabe aclarar que legalmente, en los últimos tiempos, los padres están obligados a contribuir con una cuota económica para la manutención de los pequeños, lo cual en realidad, no supe otras necesidades personales y sociales de las madres y de sus hijos.

El madresolterismo es una nueva forma de familia como lo es aquella que está legalmente constituida y la que se conformó por la unión libre. “La familia de hecho, representada en el madresolterismo y tomada como una estructura

familiar, está conformada por la madre que posee hijos, procreados en relaciones esporádicas sin ninguna estabilidad conyugal, en ella se da una separación de la pareja en forma definitiva o temporal, cuando no cohabitan de manera permanente, y que carece de imposiciones legales y sociales” (BOTERO, María Clementina y otros, 1998,10).

En las madres solteras es admirable su valentía y responsabilidad porque después de aceptar un embarazo en cualquier condición, ellas solas velan por los intereses familiares debido a que los compañeros, una vez informados de lo ocurrido, evaden la responsabilidad, se alejan o contraen matrimonio con otra persona, causando un enorme daño psicológico, social y económico a estas personas, lo cual se conoce con el nombre de madresolterismo en relación rota.

Pero, frente a este problema, es preciso aclarar también, que en ocasiones, la mujer sigue manteniendo con su pareja una relación continua monogámica. “La mujer soltera llega a tener varios hijos del mismo hombre, estableciéndose una verdadera fidelidad y buscando en cada oportunidad de gestación, que la relación se legitime por medio del matrimonio” (BOTERO, María Clementina y otras, 1968,11).

En estas relaciones, las mujeres posiblemente no sólo buscan el matrimonio, sino que pretenden reafirmar la afectividad o mejorar la situación económica, lo cual es muy frecuente en los últimos tiempos.

No puede desconocerse también, que muchas madres solteras pretenden buscar un nuevo compañero que les de estabilidad emocional, económica y social a los hijos, y en esta búsqueda, se ven obligadas a aceptar diferentes compañeros que terminan por abandonarlas dejando mayores vacíos en su vida sentimental, de ahí que se afirme que, “las madres solteras parecen buscar, a juzgar por esta conducta, compañeros que reemplacen la ausencia del anterior y posiblemente su apoyo económico, o hallar el hombre que las conduzca al matrimonio. (Ibid, 1968, 12).

Estos aspectos característicos del madresolterismo son vistos con malos ojos por una gran mayoría de personas, quienes se refieren de manera despectiva a cada una de ellas, enfrentando lo social con lo moral y desconociendo las verdaderas razones que llevaron a estas mujeres a asumir el nuevo estado; de esta manera, las madres solteras en la mayoría de los casos son tratadas con violencia, compasión, rabia y tristeza, generándoles un alto grado de marginamiento, culpabilidad, infelicidad y frustración.

Las mujeres solteras tienen sus hijos a una edad más temprana que el resto de mujeres, un promedio del 15.9% antes de los 20 años, el 49.6% antes de los 25 años y el 34.5% de 25 años en adelante. (MARTINEZ, Isabel, 1995, 46); cada grupo lo hace por razones diferentes siendo más preocupante en este estudio la población de madres adolescentes debido a las incidencias sociales, psicológicas y económicas que ello les genera; cabe considerar que las madres solteras con

edades mayores de 25 años ya tienen una situación económica y social definida, que les permite enfrentar el problema con mayor madurez.

La adolescencia es una de las etapas del desarrollo humano, es el período comprendido entre los 10 y 16 años” (GESSEL. En el libro de la adolescencia, 1980, 10); “es un modo de vida entre la infancia y la edad adulta” (ERIKSON, E. Identidad, juventud y crisis, 1980,10); por lo tanto, se trata de un período de transición en el desarrollo del cuerpo y de la personalidad que va desde los 11 o 12 años hasta los 20 años, iniciándose con la pubertad y continuándose con la juventud.

Se trata de una fase crítica marcada con la exasperación recíproca ante los conflictos internos y la desorganización social o conflictos externos, es una etapa de cambio entre una infancia un tanto definida y un futuro lleno de interrogantes, desconcertante y sin definir.

El cuerpo de ellos y de ellas está cambiando, a veces a un ritmo que no alcanzan a asimilar internamente, necesitan adaptarse a ese cuerpo nuevo con esas sensaciones nuevas, con impulsos sexuales que no saben entender ni manejar.

Para el desarrollo integral de la persona, es fundamental el período de la adolescencia porque en ella se estructura y consolida la personalidad del futuro adulto, “los aspectos intelectuales y emocionales de los valores y la formación de

los mismos, llegan a su punto de actividad máxima” (KONOPKA. En Psicología de la adolescencia, 1993, 235).

Una necesidad que el adolescente manifiesta es la búsqueda de su propia identidad, por esto, muchas veces, entra en conflicto con los patrones de conducta establecidos por los adultos asumiendo actitudes de rebeldía, agresividad e inconformismo, de ahí que la afectividad en este período, juegue un papel esencial para un mejor desarrollo de él o de la adolescente.

Casi todas las jóvenes tienen aspiraciones de vida futura y esto los hace sentir maravillosos, importantes y felices, por eso, resulta absurdamente contradictorio que se dejen llevar por situaciones de alto riesgo que lesionan o terminan con sus proyectos de vida, como ocurre con los embarazos indeseados que conducen al madresolterismo de que se está hablando. En consecuencia, el afecto con disciplina y la formación completa y discutida puede servir de antídoto.

El embarazo en la adolescencia se perfila como una de las problemáticas más sentidas de salud sexual y reproductiva en las sociedades latinoamericanas; el 54% de las adolescentes que tienen relaciones sexuales han quedado embarazadas; la tasa de natalidad adolescente se ha incrementado significativamente en los últimos diez años, detectándose que las jóvenes que asumen una maternidad temprana tienen una edad promedio de dieciséis años,

pertenecen a familias de clases menos favorecidas donde los niveles de educación al igual que las relaciones socioeconómicas son precarias.

Los estudios y las experiencias realizadas sobre el madresolterismo en la adolescencia en los sectores populares señalan que, “la maternidad adolescente les obliga a asumir un status adulto prematuro y frustrante, donde la conquista de un mejor status social se ve truncada ante la reproducción de los patrones culturales de dependencia que el embarazo y la maternidad precoces generan en la mujer” (CASTRO, Lucía. Embarazo en la adolescencia, 1998, 51).

En un número significativo de casos, las consecuencias de la maternidad precoz, hacen que su proceso hacia la autonomía e independencia se vea truncado, obligando a abandonar sus estudios, a depender económicamente de otros, a presionar una convivencia en pareja y hacer realidad el sueño de “ser madre” en condiciones adversas que conllevan a un alto riesgo de maltrato y abandono de los hijos. De esta manera, la baja autoestima y la ausencia de un proyecto de vida en la joven, disminuyen seriamente las posibilidades de desarrollo personal, de independencia y de autonomía.

Continuando con el desarrollo de los aspectos teóricos de la investigación, cabe también hacer una consideración sobre los hijos de las madres solteras teniendo en cuenta que ellos son quienes reciben la influencia directa de ellas y de las condiciones de vida en que crecen.

Los hijos de madres solteras son discriminados por sus vecinos y compañeros de estudio y son vistos como seres de menor valía frente a los hijos de un matrimonio legalmente establecido, puesto que aún se conservan los prejuicios sociales y la censura pública muy común en épocas anteriores, los cuales perjudican la estabilidad de la familia sin representatividad paterna.

Muchos niños padecen humillaciones desde su misma familia donde reciben mensajes negativos a cerca del padre, como producto de una mala relación o experiencia dolorosa, provocando en ellos, indignación, vergüenza, repudio y rebeldía contra quienes lo hacen y resentimiento contra su padre y aún contra su madre, lo cual afecta su interacción cotidiana y su formación integral como persona.

Por lo tanto, es importante que el hijo, en la relación convivencial con su madre, satisfaga y sienta el afecto, el respeto y la educación que ella le brinda, en busca de una proyección positiva en los distintos quehaceres estudiantiles, laborales y profesionales, como miembro de una familia con éxito.

La autoestima del hijo de madre soltera se ve afectada con los comportamientos lesivos que los miembros de la comunidad le generan, por lo tanto, deja de ser un niño feliz, para convertirse en un ser con muchas frustraciones, quien trata de descargar toda su angustia en las personas más cercanas: la madre, la profesora,

los compañeros que continuamente se quejan de él, de sus comportamientos y actitudes.

En algunas ocasiones, la falta del padre como autoridad de la familia lo lleva a no acatar la autoridad de la madre, a ser voluntarioso y a sentirse con la posibilidad de manejar su propia vida y la de los demás, a querer tratar de manipular a quienes están a su alrededor cuando desea satisfacer sus caprichos.

Desde el punto de vista de la Escuela, el niño se muestra indisciplinado, agresivo, molesto y rebelde. Esta rebeldía es sancionada por desconocimiento del problema, lo cual agrava la crisis en el niño; en consecuencia, los docentes, deben luchar por un cambio de actitud frente a los estudiantes, preocupándose por conocerlos para ayudarles a superar sus dificultades.

Esto debido a que, “psicológicamente, la familia es una unidad pero sacudida constantemente por tensiones poderosas, provenientes de las personas que la integran: los padres y los hijos, la familia no es algo estático, sino una célula viva de la sociedad, recorrida por movimientos de armonía y contradicción. Los padres y los hijos se unen, se enfrentan, se alejan, alternan dolores y alegrías” (PAPALIA, Diamen. En el artículo de revista Familia, 1995, 86).

Lo anterior, porque la familia, “es una institución histórica, que cambia bajo la presión irresistible de los tiempos, que engendran actitudes lentas o explosivas.

Es el elemento activo que nunca permanece sino que pasa de una forma inferior a una forma superior porque la sociedad evoluciona de un grado más bajo a un grado más alto” (MORGAN, Lewis. Citado por Engels en el Origen de la familia, 37).

En estas condiciones, las madres solteras se encuentran buscando mejores condiciones de vida para sus hijos y para ellas mismas, con el fin de no quedarse rezagadas y al mismo tiempo, con el fin de aprovechar lo que tienen a su disposición.

En el desarrollo de este proceso de organización de la madre soltera y sus hijos, como dice Andrés Michel (1976), “el término familia se aplica indiscriminadamente a dos unidades sociales básicamente diferenciadas en su composición y en sus posibilidades funcionales. La palabra puede designar o bien, a un grupo íntimo y fuertemente organizado, compuesto por cónyuges y descendientes, o bien, a un grupo difuso, poco organizado, de parientes consanguíneos”, lo cierto es que ellos se han circunscrito en una de estas instancias para poder supervivir al interior de la familia. En esta última organización social que les corresponde a las madres solteras y a sus hijos, los menores sienten la soledad y la tristeza de la madre y en ocasiones, esto los afecta tanto, que llegan a creerse culpables por la situación que están viviendo, lo cual se agrava cuando la madre les repite que de no ser por ellos, ella tendría una vida diferente. La tristeza es el sentimiento más común en

estos casos, esta les produce desesperación y depresión si no se manejan a tiempo.

Ciertos niños por su parte, entran a ser miembros de otras familias de quienes reciben la tutela, por ejemplo: sus tíos (as) y sus abuelos, quienes en ocasiones los maltratan o los sobreprotegen afectando su formación personal y social. Lo mismo ocurre cuando su madre decide conformar una nueva familia con una nueva pareja, el niño entra a formar parte de un nuevo grupo familiar conviviendo con la figura del padrastro a quien debe aceptar y respetar para asegurar su bienestar.

Los hijos de madres solteras de clases populares adquieren responsabilidades prematuramente, es así como, por iniciativa propia o por sugerencia de su madre y/o familiares, se vincula a las actividades laborales, con el fin de contribuir a la solución de los problemas económicos que padecen; de esta manera, son ellos quienes costean sus estudios y gastos escolares, su ropa, en una palabra su propia manutención y a veces la de la madre y de los hermanos. Es así como los niños intercalan la vida familiar con la escolar y laboral, viéndose afectado su rendimiento académico.

Como se puede apreciar, el problema del madresolterismo deja muchas secuelas tanto en la vida de la madre como en la formación de los hijos, los cuales deben tenerse en cuenta si se quiere contribuir a la superación de estas dificultades,

mediante el desarrollo de un trabajo de orientación adecuado a las necesidades de cada persona.

La problemática abordada anteriormente, se hace visible en la escuela de Botanilla, municipio de Pasto, una institución educativa ubicada en la vereda del mismo nombre, corregimiento de Catambuco.

Botanilla fue fundada en el siglo XVI como encomienda de DIAZ SÁNCHEZ DE NARVÁEZ, se encuentra ubicada a 7 kilómetros al sur de la ciudad de Pasto en la vía Panamericana; su población es de aproximadamente 1.400 habitantes de los cuales el 25% están en edad escolar.

La economía de la vereda se basa en el cultivo de la papa, zanahoria, repollo, cebolla, maíz, acelga y otros, así como en la crianza de ganado vacuno, porcino y de pequeñas especies como el cuy.

La población se dedica a la agricultura pero también desempeña trabajos de albañilería, alfarería, oficios domésticos, jornaleros y pequeños vendedores en la plaza de mercado del Potrerillo.

Desde el punto de vista religioso, la comunidad de Botanilla es católica y culturalmente están muy unidos a las costumbres regionales y tradicionales.

Los padres de familia en un 80% han cursado hasta el grado tercero de Básica Primaria, el 10% hasta el grado quinto y el 3% se ha graduado en educación secundaria; además, el 2% de ellos, adelantan estudios superiores.

La Escuela de Botanilla, centro de la investigación, fue fundada en el año 1935, hincando con los grados primero, segundo y tercero; en 1980 se implementó la básica Primaria hasta los grados cuarto y quinto, además, empezó a funcionar el grado preescolar. Actualmente, la institución cuenta con 211 estudiantes de los cuales 120 son niños y 91 niñas; además, se cuenta con 140 padres de familia.

La escuela de Botanilla pretende formar integralmente a los estudiantes, teniendo en cuenta las necesidades y características de la comunidad, ellos se distinguen por:

- Poseer un espíritu creativo e investigativo.
- Reconocer y respetar los valores humanos.
- Cumplir con sus deberes y no abusar del uso de sus derechos.
- Respetar y proteger la naturaleza y el medio que los rodea.
- Poseer un espíritu cívico y solidario.

- Trabajar por su comunidad contribuyendo al desarrollo de la misma.
- Demostrar su identidad personal y espíritu de pertenencia.
- Valorar la importancia del trabajo individual y grupal.
- Respetar las diferencias individuales, culturales, religiosas, políticas y sociales.
- Valorar la educación como un medio de superación personal y social.
- Amar, valorar y respetar la escuela como un centro de conocimiento y formación.
- Tener un alto grado de autoestima.
- Respetarse a sí mismo y respetar a los demás.

La escuela de Botanilla presta sus servicios a los estudiantes que habitan en esta vereda y en otras veredas aledañas que pertenecen al corregimiento de Catambuco, entre quienes pretende desarrollar los siguientes objetivos educativos:

- Desarrollar en forma armónica y equilibrada los potenciales físicos, intelectuales y emocionales de los niños, para asumir con decisión y acierto, la solución de sus problemas como individuos y como miembros de la comunidad.
- Contribuir a la formación personal, cívica, ética, tecnológica y religiosa de los estudiantes, así como el espíritu investigativo.
- Desarrollar habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente; así mismo, desarrollar habilidades para resolver problemas de la vida cotidiana en los aspectos laborales y económicos a los cuales se encuentran vinculados los estudiantes y en los que se requiere aplicar los conocimientos adquiridos en las diferentes áreas de estudio.
- Propiciar el conocimiento de la realidad nacional y regional para consolidar la práctica de valores como: la solidaridad, la democracia, la justicia, la convivencia social, la cooperación, la ayuda mutua y demás valores que contribuyen a al convivencia y desarrollo humano.
- Impulsar la preservación de la salud física, mental, emocional y la higiene dentro y fuera del ambiente escolar y familiar, adelantando campañas educativas y fomentando la práctica de la recreación y el deporte.

Este centro de estudios con estos objetivos educativos para la básica Primaria y con el perfil del estudiante que se describió anteriormente, se constituye en el núcleo de la investigación cuyos resultados se relacionan en cuatro capítulos que contienen lo siguiente:

- Identificación de las madres solteras y sus hijos. En él se presentan las vivencias de dieciocho madres solteras y de sus hijos desde el punto de vista personal, familiar y social. En el aspecto personal se destaca el hecho de que las madres tuvieron a sus hijos siendo muy jóvenes y por lo tanto, sin adquirir la madurez necesaria para asumir esta responsabilidad, se identifican los problemas que las afectan debido a la falta de trabajo, lo cual las obliga a vivir en un estado de abandono y de carencias a nivel de la vivienda, alimentación, vestido y educación. Con respecto a los hijos, se muestra en este capítulo la influencia de la vida difícil de la madre en el desarrollo físico, mental y emocional de los hijos y muestra además, como los niños entran a formar parte de la familia de los abuelos, tíos (as) y primos, o cómo deben crecer solos en el evento de convivir únicamente con la madre.

- Situación de la madre antes del embarazo. En este capítulo se destaca la falta de orientación sexual hacia las jóvenes, tanto desde la familia como desde la escuela, la falta de comunicación, comprensión y respeto de los padres para con las hijas y la incidencia de las prohibiciones, amenazas,

insultos y humillaciones de los padres y hermanos hacia las adolescentes, las cuales las inducen a buscar el afecto en otras personas, especialmente en sus parejas, precipitándose a la práctica de relaciones sexuales que les generan embarazos indeseados.

- El embarazo y sus reacciones es el tema del capítulo tercero, en él se analiza el estado crítico por el que atraviesa la madre soltera desde el momento mismo en que se informa del embarazo. Se muestra el estado de angustia, ansiedad, soledad y depresión que caracteriza a la madre soltera, el cual le obliga a ocultar su gravidez hasta último momento, llegando a enfermarse en forma física, moral y psicológica. Las historias de vida de algunas madres solteras ilustran estas vivencias y otras que se relacionan con el comportamiento familiar para con ellas, así como el poder de decisión para salir adelante a pesar de tantas dificultades, de allí que se constituyen en cuadros patéticos del tema.

- La escuela y los hijos de madres solteras es el cuarto capítulo que se constituye en un llamado a los maestros para que se planteen el reto de orientar a las madres solteras y a los hijos en el manejo de su problema, así como a los estudiantes y comunidad en general para que se los trate con respeto y consideración evitando discriminarlos. Se destaca también, la importancia de que la escuela se convierta en el “segundo hogar” de los niños, supliendo las carencias afectivas, emocionales y formativas que

traen desde sus casas y reemplazándolas por ambientes de trabajo donde reine la ternura, la confianza y la convivencia. El desarrollo de este capítulo contiene también, algunas expresiones de los niños a través de las cuales se puede ver el estado de aceptación que vivencian en la Escuela de Botanilla, tanto por parte de los profesores como de los compañeros; no obstante, se expresa también, la existencia de algunas dificultades que a nivel del aprendizaje se presentan en los hijos de madres solteras.

Surgidas del contenido mismo del trabajo y de los análisis realizados, se plantean las conclusiones del estudio y por último se hacen algunas recomendaciones.

El desarrollo del presente trabajo tuvo algunas dificultades, especialmente, en lo que respecta a la búsqueda del diálogo sincero con las madres, debido a la vergüenza y sentimiento de culpa que experimentan por haberse salido de las normas.

El trabajo de los niños fue un poco más espontáneo aunque la información lograda era muy escasa en algunas ocasiones ya que ellos tienen dificultades para expresarse verbalmente y poseen un vocabulario restringido.

Finalmente, se sugiere que este estudio sirva de fundamento para el desarrollo de otras investigaciones afines, por ejemplo: la situación del padre soltero en un contexto de trabajo específico.

1. IDENTIFICACIÓN DE LAS MADRES SOLTERAS Y SUS HIJOS

La presente investigación hace referencia a las vivencias de las madres solteras y de los hijos de estas madres, sin embargo, para abordar esta temática se hace necesario conocer quienes son ellas y ellos, de donde vienen, que hacen y como ha sido el proceso de vida desde su adolescencia hasta la actualidad.

1.1. SOBRE LAS MADRES

La situación de las madres solteras no es la mejor si se tiene en cuenta su nivel educativo, su edad, trabajo, ingresos y en general su situación económica en general, de allí que su lucha esté enfocada a la búsqueda de la subsistencia para ellas y para sus hijos.

En la comunidad educativa de Botanilla se encuentran dieciocho madres solteras cuya edad oscila entre 23 y 41 años y la edad de sus hijos entre 6 y 12 años.

1.1.1. De niña pasé a ser madre. Respecto a las madres solteras de Botanilla, se encontró que un alto porcentaje tuvieron su primer embarazo a los 15 años, algunas a los 16 y en mínima parte a los 17 años. Esto implica que fueron madres adolescentes, es decir, que tuvieron sus hijos en una época en la cual la joven no

está preparada psicológicamente para asumir su responsabilidad, de allí que ellas expresen así su experiencia:

“Tengo 23 años y un hijo de 5 años matriculado en el grado preescolar, cuando supe que tendría un hijo, el mundo se me vino encima”.

“Cumplí 21 años y vine a matricular a Andrecito que tiene 8 años, yo lo he criado sola porque el papá me abandonó desde que supo de mi embarazo y nunca más volvió”.

“Cuando tenía 17 años tuve a mi hijo y desde ese momento empezó para mi una vida dura porque mis papás me sacaron de la casa”.

Analizando las anteriores expresiones se encuentra que las madres tuvieron a sus hijos cuando eran adolescentes como ya se dijo antes, es decir, cuando aún no habían terminado sus estudios y por lo tanto, cuando carecían de un trabajo que les permitiera atender a las necesidades básicas de ellas y de sus hijos, hechos estos que permiten inferir las bajas condiciones de vida en las que se encuentran.

Ellas, son mujeres que se salieron de estudiar, que no tuvieron una educación sexual adecuada ni en la familia ni en la escuela y que obviamente, por su nivel educativo bajo, sus condiciones de vida también lo son, además; carecen de la preparación física, psicológica, social y económica para asumir un embarazo.

En la actualidad, las madres solteras no conviven con el padre de su hijo ni con otro compañero; sin embargo, se presentan casos de madres que fueron protegidas y ayudadas por sus padres y/o familiares en la crianza de sus hijos y que conformaron familias extensas.

De esta manera, ellas y sus hijos comparten su vida con los abuelos, hermanos, primos y sobrinos cuando la difícil situación económica no les permite independizarse, especialmente, cuando los niños son muy pequeños y no tienen a quien encomendar su cuidado mientras ellas trabajan.

En otros casos, estas madres con sus hijos, viven solas y por eso se presenta el grave problema de que ellos permanezcan solos o bajo el cuidado de los hermanos mayores sin importar su edad.

1.1.2. Se genera angustia... soledad... Los resultados de la investigación muestran también, casos de madres solteras que se negaron a abortar a pesar de las presiones de su pareja; en este sentido, ellas expresan:

“Mi novio me llevó donde una señora para que aborte pero yo no quise porque me parecía mal”.

“El me trajo unas pastillas para que botara al bebé, pero yo no las tomé porque me dio rabia de que no me ayude a tenerlo”.

“El me decía que si abortaba seguía conmigo, pero que si no, el me dejaba y así lo hizo”.

Las expresiones anteriores muestran que las madres solteras a pesar de ser adolescentes, enfrentan su problema solas y por encima de todas las presiones recibidas de la pareja y aún de sus familias. Pero, son precisamente estas presiones las que las llenan de angustia y las sumen en la soledad, generando en ellas estados depresivos que muchas veces las llevan a atender contra su salud.

Verse tan jóvenes y sentirse abandonadas, las llena de rabia y rebeldía contra todo y contra todos, de allí que reaccionen violentamente cuando son amonestadas por sus padres, rompiendo los vínculos afectivos y dialógicos que las mantuvieron unidas a sus familias.

La invitación hacia el aborto hecha por la pareja, confunde sus sentimientos, acaba con la seguridad que aparentemente sentían junto a él y las enfrenta al profundo dolor de haber sido engañadas y finalmente, despreciadas; este dolor se visualiza también, en el hecho de estar frente a una nueva situación de vida, desconocida para ellas como madres y como mujeres que ven perdida toda perspectiva de progreso.

Sin embargo, cabe anotar también, que es tan grande la angustia de algunas madres adolescentes, que optan voluntariamente por el aborto, quedando sin su

hijo y sin pareja, pero de alguna manera, manteniendo sus condiciones de vida, aunque saboreando el amargo dolor por lo que hicieron y guardan en silencio; afortunadamente, este caso no se ha presentado en la vereda de Botanilla.

Estos sentimientos y actitudes de las madres solteras se explicitan en las expresiones que surgen de lo más profundo de su ser cuando recuerdan lo ocurrido y que con voz entrecortada se animan a narrar:

“Yo me sentía desesperada por lo que me esperaba y me encerraba en la pieza o en el baño a llorar, así lo hice hasta que se me notó el embarazo”.

“Yo sentía mucha rabia contra mi pareja por lo que me decía y por lo que me dejó, entonces, maldecía la vida y quería morirme”.

En consecuencia, no es tarea fácil ser madre soltera a temprana edad ya que sus secuelas marcan toda una vida.

1.1.3. Y dónde viven?... La precaria situación económica de las madres solteras y los bajos ingresos que perciben, muestran que ellas viven en los lugares que están en condiciones de pagar de acuerdo a sus ingresos: piezas arrendadas o anticresadas, las casa de sus padres y/o familiares, así como los mismos lugares de trabajo en el caso de las empleadas domésticas o las habitaciones de sus amigas.

En sus pequeñas piezas, ellas adecuan una improvisada cocina en uno de sus rincones y una o dos camas que a veces comparten con sus hijos, además comparten con otras personas el baño, el patio de ropas y el lavadero. Cuando tienen la oportunidad de vivir en casa de sus padres, también se ubican con su familia en una sola pieza. Esta situación se refleja en las afirmaciones siguientes:

“Yo vivo en la casa de mis papás, en una pieza duermo con is tres hijos porque lo que gano no me alcanza para arrendar una casa”.

“Vivo con mis dos hijos arrendando una pieza muy estrecha en la cual dormimos y cocinamos, allí compartimos con los vecinos, el baño y un pequeño patio”.

“Mi papá anticresa una casa pequeña, allí vivimos con todos mis hermanos, con sus esposas y con sus hijos... vivimos muy apretados”.

1.1.4. Con respecto a la educación... El nivel educativo de las madres solteras es bajo y se remite específicamente a los estudios primarios completos o a dos o tres grados de secundaria, pero, se encuentran también, algunos casos de madres que no han cursado la primaria completa, por lo tanto, ellas casi no saben leer ni escribir, es decir, que se han convertido en analfabetas funcionales.

Siguiendo con el análisis de estas situaciones críticas por las que pasa la madre soltera adolescente, se encuentra que obligatoriamente, ellas tuvieron que

abandonar sus estudios y responsabilidades escolares muy prematuramente, sintiéndose frustradas frente al logro de sus ideales. De esta manera, en las siguientes expresiones se muestran las humillaciones, sanciones, discriminaciones y castigos de que ellas son objeto y que tienen que ver con la posibilidad de seguir estudiando:

“Mis papás me retiraron del colegio para no pasar la vergüenza de que me expulsen, después me mandaron donde mi abuela a Pasto”.

“Yo no fui más a estudiar porque tuve que buscar trabajo para tener plata para pagar la atención médica y comprar cosas para la niña”.

“Lo primero que hizo mi mamá fue sacarme de estudiar y luego me obligaba a que trabaje muy duro para que me gane la vida”.

“Por tener el bebé tuve que retirarme del colegio y salirme a vivir sola, trabajar en lo que podía y aguantar las humillaciones de la gente”.

Analizando la situación de estas personas se puede inferir la actitud de la gente y especialmente se sus familiares hacia las madres solteras: humillante, destructiva, de señalamiento y censura por lo hecho, lo cual afecta tanto la autoestima como la actitud de las madres embarazadas frente a quienes las rodean: rebeldía, rabia, rencor.

Las expresiones anteriores muestran también la imperiosa necesidad que experimentan las madres solteras de abandonar sus estudios para poder supervivir material, económica y emocionalmente; además, corroboran el hecho de que los embarazos a temprana edad (adolescencia), generan cambios trascendentales en la vida de estas personas.

En consecuencia, el madresolterismo es un problema social que no es bien visto por la sociedad en general, a pesar del incremento de estos casos a nivel urbano y rural.

1.1.5. Y tocó trabajar, entonces... Las madres solteras trabajan y devengan salarios ínfimos que oscilan entre cuarenta mil y ciento veinte mil pesos mensuales, sus ocupaciones se centran en el desempeño de oficios domésticos, venta de verduras, lavado de ropa y del rebusque que se pueda generar en la vereda de botanilla o en la ciudad de Pasto.

Teniendo en cuenta el bajo nivel educativo, es difícil pensar que puedan tener un trabajo bien remunerado, al respecto, ellas dicen:

“Yo me gano la vida trabajando al diario, haciendo algún negocito que se presente como vender verduras, frutas u otros productos”

“Trabajo en lo que puedo para poder educar a m hijo”.

“Trabajando como empleada del servicio doméstico, trabajo todo el día para poder sostener a mis hijos”.

En consecuencia, para las madres solteras es difícil solventar las necesidades básicas de la familia como; alimentación, vestido, vivienda, salud, educación porque su calidad de vida es baja. La difícil situación económica por la que pasan las madres solteras las obliga a vivir en condiciones críticas ya que el presupuesto familiar no les permite gozar de comodidades y son estos los ambientes de desarrollo de los niños ya que así crecen y esto vivencian durante el tiempo que no asisten a la escuela.

Tratándose de la comunidad de la vereda Botanilla, desarrollada en un ambiente de discreción, costumbres arraigadas, verticalidad en el cumplimiento de normas, tradicionalista y conservadora, el madresolterismo se convierte en un problema de grandes dimensiones que lleva a las madres a vivir situaciones muy difíciles que las afectan en lo físico, psicológico, social, económico, educativo, laboral y de realización personal, lo cual genera en ellas, sentimientos de culpa, baja autoestima, sentimiento de abandono, pobreza material y espiritual, pero también, actitudes de valentía, lucha, perseverancia frente a la solución de los problemas, siendo estas algunas de las vivencias detectadas a través de la presente investigación.

1.1.6. Relato de una madre cabeza de familia. “Yo viví con mi marido cinco años, me dejó dos niños, cuando se fue estaba esperando, pero como me llené de

nervios me puse muy mal y perdí otro niño que estaba esperando, sino hubieran sido tres, ahora tengo los dos varoncitos, ellos después de todo son mi consuelo y de algo me han de servir, ojalá no sean cobardes como ese papá que nos dejó botando; ese, cuando vio que nos estaba yendo mal en las cosechas, agarró y se fue, nadie da razón para donde. Los niños casi ni se acuerdan, a mi me ha tocado hacer de todo para que los niños no se mueran de hambre; más que todo, me ha tocado trabajar en el campo, sembrando y cosechando zanahoria, repollo..., eso es lo más bueno acá, porque le pagan y le dan alguna cosa para llevar, diga usted: un repollo, zanahoria o papa que a uno le sirve para la comida. Ahora es un poco más fácil lo de la comida porque los niños se van a la escuela y allá les dan el desayuno; tarde, yo ya les hago la comidita o madrugó a prepararles para que cocinen cuando lleguen. Cuando eran pequeñitos yo sufría mucho, nadie me los quería cuidar, se turnaban mis hermanas para vérmelos, pero era un lío porque ellas tienen niños y peleaban; por eso ahora son buenas las guarderías porque allá lo cuidan.

La vida sola y con hijos es muy fregada, yo le pido mucho a mi Dios para que me ayude a sacar mis hijos adelante, que no vayan a sufrir como uno y que sirvan para algo bueno, sino, para qué se mata tanto uno por ellos.

- **Análisis.** Esta historia de vida es un ejemplo del abandono que sufren las madres solteras desde el momento que su pareja se entera del embarazo; desde

ese momento, ellas deben asumir la responsabilidad de la crianza de los hijos para quienes deben trabajar en aquellas actividades que les ofrece el medio.

La señora relata su estado de angustia al sentirse sola, llegando a enfermarse tanto, que perdió al bebé. Gracias a la ayuda de sus hermanas, ella ha podido trabajar y cuidar a los niños el poco tiempo que le queda, no obstante, aprovechando el servicio de los hogares infantiles que existen en la vereda y el restaurante escolar, ella ha procurado proporcionarles su alimentación.

Como se puede ver, la situación económica de la madre soltera especialmente, cuando tiene más de un hijo es muy difícil y se refleja en la forma de vida de los niños, es así como, madre e hijo comparten los mismos sufrimientos físicos, morales y emocionales así como las situaciones económicas y sociales que su estado les brinda.

Cabe destacar sin embargo, la voluntad de superación de la madre quien hace enormes esfuerzos para subsistir en compañía de su familia y la de los niños, quienes por colaborar con ella, realizan labores que muchas veces no son apropiadas para sus condiciones como: cocinar, lavar, hacer oficios de la casa, buscar trabajos sencillos que generen alguna remuneración.

La historia de vida muestra también una actitud de esperanza de la madre hacia los hijos, ella supuestamente hace todos estos esfuerzos con la perspectiva de que ellos, posteriormente le ayuden a trabajar y a subsistir, lo cual implica que

desde muy temprana edad, los niños de madres solteras están vinculados a labores productivas, dejando sus rol de niños y de hijos de una familia, para convertirse en trabajadores con responsabilidades muy serias.

Finalmente, dentro del análisis de los resultados obtenidos con la investigación, se considera importante destacar que algunas de estas madres han encontrado pareja, conformando nuevos núcleos familiares, con nuevas expectativas tanto para ellas como para los hijos; otras, por el contrario, han tenido hijos de diferentes padres continuando con sus estado de madresolterismo; cabe destacar también, que existen madres solteras que se han dedicado exclusivamente a la crianza de los hijos y se han negado a repetir la experiencia debido a las incidencias que el hacerlo genera.

1.2. SOBRE LOS HIJOS

Las edades de los niños, hijos de madres solteras, oscilan entre seis y doce años, ellos se encuentran matriculados en la Escuela de botanilla, cursando grados de estudio comprendidos entre el preescolar y el quinto de Básica Primaria; en ellos se observa que su rendimiento académico no es el mejor debido a que no realizan las tareas, poco participan en clase y no asumen con responsabilidad el cumplimiento de las obligaciones escolares; además, su comportamiento con los profesores y compañeros es agresivo y en algunas ocasiones grosero.

Los hijos de madres solteras que se encuentran vinculados a la escuela en un 60% son hombres y en un 40% mujeres; unos son hijos únicos, en cambio otros, tiene dos y tres hermanos.

El rendimiento académico y el comportamiento agresivo de los niños dejan ver la importancia que tiene en la formación de los hijos el desarrollarse en el seno de una familia bien constituida, donde cada miembro desempeñe su papel, para que los niños se desarrollen emocional, física e intelectualmente de una manera normal. Esta representatividad se manifiesta en la interrelación y convivencia del padre, la madre y los hijos, pero cuando el hijo no hace parte del hogar, definitivamente, las condiciones de desarrollo del niño no son las más óptimas.

Por lo tanto, remitiéndose al problema de las madres solteras y de sus hijos, la figura del padre les hace falta a los niños ya que les da seguridad, les inspira respeto y les posibilita bienestar económico. Pero, teniendo en cuenta las circunstancias en que estos niños han crecido y los sufrimientos que han soportado en compañía de las madres, es muy poco el afecto y el deseo de conocer a su progenitor demostrado por ellos. De esta manera, ante la perspectiva de reflexionar sobre aquello que sienten por el padre y sobre el deseo de conocerlo o no, los niños afirman lo siguiente:

“No lo quiero porque no vive con nosotros”

“No me hace falta porque ni se aparece en la casa”

“No lo quiero porque ni lo conozco”

“Me hace falta un poquito porque a veces me regala alguna cosita”

“Lo quiero un poco porque a veces es bueno”

Estas afirmaciones dejan ver que hay niños que conocen a su padre y que de alguna manera se relacionan con él, lo cual les posibilita recibir algún beneficio sobre todo de carácter económico, pero, hay otros que no conocen a su padre y por ende, es muy poco el afecto que sienten por él, aunque desearían tenerlo sobre todo para sentirse seguros y protegidos frente a los compañeros que los rechazan.

1.2.1. “Yo si se quién es mi papá”. Mi mamá no me contó que don Gerardo era mi papá, yo me enteré porque una vez, mis compañeros de la escuela, cuando lo vieron pasar, se rieron y me dijeron: ese gordo es tu papá; yo al principio no les creí, entonces, me fui donde mi tío Fabio porque le tengo confianza y le pregunté si esto era verdad; él me preguntó que quien me había dicho eso y yo le conté que eran mis compañeros de la escuela, entonces, me dijo: “esos culicados no saben nada” y me cambió la charla. Yo hasta ese día no me había preocupado por saber de mi papá, entonces, se me ocurrió preguntarle a mi mamá, ella estaba ocupada haciendo rellenas y me pegó una regañada que casi me pega; mi hermana mayor que estaba allí me sacó corriendo para afuera para que mi mamá no me vaya a

pegar, desde ese día no he vuelto a hablar de él. A mí, me da pena saber si ese señor es mi papá o no, a veces me lo encuentro y ni siquiera se presta para el saludo.

Una vez un compañero me decía que vaya y le pida la bendición, pero yo no me atrevo, que tal que vaya a regañarme por eso, mejor no le digo nada, después de todo, tengo a mi tío que es como si fuera mi papá, a mí, me da susto es que de pronto se le ocurra casarse con la Yolanda que es bien jarta conmigo.

- **Análisis.** Teniendo en cuenta la problemática que viven los hijos de madres solteras debido a su estado de soledad y a veces de ansiedad al querer saber algo sobre su padre, la presente historia de vida muestra la forma inesperada, humillante y dolorosa como el niño se informa de quien es su progenitor, exponiéndose a los comentarios mal intencionados y burlones de los amigos.

Muestra también como la falta de comunicación y de confianza para abordar abiertamente el problema del padre por parte de los familiares y de la madre, inhiben al niño para buscar una formación más clara y certera sobre aquello que lo inquieta.

En este caso, el niño es maltratado por la madre cuando interroga sobre el padre, negándose por vergüenza, rabia y dolor a dar la respuesta deseada por el niño.

Esta es una forma de maltrato hacia el hijo, así como lo es, el ignorarlo y discriminarlo por parte del padre, evadiendo su responsabilidad. La historia de vida muestra también, el apego del niño hacia su tío quien suple el papel del padre en el contexto familiar y social en el cual interactúan.

1.2.2. Y ¿cómo es mi mamá? La madre soltera es quien hace frente a la crianza del hijo como ya se dijo antes, de allí que se responsabiliza de su educación y sostenimiento; sin embargo, el dolor y la angustia que le produce su problema, se refleja en muchas de sus actuaciones, en el continuo mal genio que demuestra y en las pocas manifestaciones de cariño que les brinda a los hijos o al hijo.

Ellos por su parte, detectan los problemas por los que atraviesa su madre y tratan de entenderla y de colaborarle como lo manifiestan las siguientes apreciaciones:

“Mi mamá se porta conmigo un poco brava cuando no tiene con qué darme lo que necesito y cuando soy desobediente, mi mamá a veces es triste y otras veces es brava porque ha sido de mala suerte al no tener para nosotros un papá que nos ayude”.

“Mi mamá es cariñosa y me abraza y me dice que no me va a hacer falta nada”.

“Yo hago lo que quiero porque estoy solo”.

“Yo preparo la comida para las dos, hago las tareas sola y le espero arregladita la casa”.

1.2.3. Andrés, protagonista de una gran historia: ser hijo de madre soltera.

Yo me llamo Andrés, nací aquí en Botanilla, mi mamita aora me tuvo con harto cariño y me quiere mucho a yo porque solo somos los dos.

Mi mamita me cuenta que ella sufrió para tenerme, mi papá la dejó desde que yo nací y se fue de aquí de Botanilla para que mis abuelitos no lo hagan casar con mi mamá.

Ustedes han visto que mi mamita es muy trabajadora y está muy joven, me tuvo cuando tenía diecisiete años, por eso, mi abuelito la castigó muy duro por tener un hijo, y le dio un mal golpe que casi no me puede tener. Entonces, mi mamita se fue a vivir con la tía Ana hasta que yo nací, pero luego tuvo que trabajar en la casa de don Pepe para que le den la comida y le paguen para poderme criar; dice mi mamá que yo era muy enfermo y a cada rato me tenía que llevar al hospital, ella dice que es por las palizas que le dio el abuelito.

Mi mamá sabe llorar harto cuando se acuerda de lo que le pasó, porque más encima, Don Pepe quería aprovecharse de ella, él quería que mi mamá fuera como su mujer, por eso nos fuimos a vivir solos. Mi mamá trabajó en hartas casas de familia y dice que a veces me llevaba cuando las señoras eran buenas, pero

con otras, tenía que dejarme donde una amiga, lo malo era que ella no me cuidaba bien.

Después, mi mamá me llevó al hogar y entonces, ella descansó, solo se preocupaba cuando me enfermaba, porque hasta ahora soy bien enfermo.

Pero ahora, yo puedo ir donde mis abuelitos que me quieren y me cuidan, así mi mamá ya no sufre tanto, solo cuando no tiene plata para lo de la comida o para comprarme zapatos que se me rompen rapidito.

Mi mamá es bien buena, claro que a veces me da unos regaños bien duros y lo que no me gusta es que me dice que por mi no se ha podido casar, porque nadie quiere a una mujer con hijo. A yo me da mucha tristeza cuando ella me dice así, porque como yo era chiquito no tengo la culpa; yo ni lo conozco a mi papá , vivirá o no, mi mamá no sabe nada, claro que a yo no me hace falta porque nunca ha vivido con nosotros.

Yo quiero hacerme grande para ayudarle a mi mamá para que no trabaje tanto, pero ella dice que primero debo estudiar para que después no sufra y gane bien, que por eso, ella trabaja para que no me falte nada, y siempre me recomienda que cuando sea grande no vaya a hacer lo mismo que mi papá hizo con ella.

A yo me gusta que ella esté alegre y por eso le hago chistes para que se olvide de ese hombre que fue mi papá.

Ahora que estoy en la escuela, mi mamá se pone laegre, ella me dice que ya me crié.

Aquí me siento muy bien aunque a veces me da cosas cuando los niños hablan de los papaces, entonces, yo hablo de mi abuelito para que no digan nada.

Una vez un niño me dijo: hola, vos no tenis papá?, y yo le dije, no y qué con eso, entonces, el no me volvió a decir nada.

La escuela es muy bonita, aquí uno tiene su desayuno, le enseñan las profesoras lo que quieren si se maneja bien, mi profesora sabe hablar con mi mamá y le da concejos para que no vaya a tener más hijos.

- **Análisis.** La anterior historia de vida surgida de las vivencias de un niño de ocho años testigo de los sufrimientos de su madre antes de su nacimiento, demuestra el dolor que experimenta por los hechos que se sucedieron a partir de su existencia y que afectaron la vida de su joven madre y aún la salud de ella.

En sus palabras se nota el afecto que siente por su progenitora y el deseo de corresponder a todos los esfuerzos que ella le ha brindado, este es un reto que le anima a superar todas sus dificultades.

De los relatos de su madre sabe que ella fue maltratada por los abuelitos por cometer una grave falta que cambiaría su vida. El maltrato que se observa en esta historia, se inicia con el abandono del novio, las palizas que le da el padre, el quitarle el apoyo familiar obligándola a deambular por las casas de otros familiares, amigos y patrones, el abuso sexual a que se creen con derecho los hombres frente a una madre soltera, la discriminación social que le impide rehacer su vida y que la madre se la atribuye al hijo, así como la explotación laboral y el reproche.

Sin embargo, estos actos no se dan aisladamente en la madre sino que se reflejan en el hijo, prueba de ello es el maltrato que desde el vientre le dio la madre a su hijo, acusándolo de un error del que él no tiene ninguna culpa; lo mismo ocurre con la discriminación hecha por los familiares y personas que le negaron el apoyo a él y a su madre y con el abandono del padre a quien no conoce. Estos aspectos se reflejan en los sentimientos y comportamientos del niño: tristeza frente a la situación de la madre, dolor por lo que han pasado, indiferencia frente a la existencia o no de su padre, deseo de superación, cariño, aprecio y valoración hacia la madre.

En la historia de vida se observa también, un condicionamiento de la madre hacia el niño, reflejado en el temor que ella siente porque su hijo sea como su padre, lo cual en el futuro, influirá en el comportamiento del niño y en la toma de decisiones.

La situación crítica de la madre y el niño en este caso, es muy excepcional desde el punto de vista del niño, porque él sabe manejar el problema frente a los compañeros colocando la imagen de su abuelo frente a la del padre de ellos y ubicando la imagen de la madre por encima de todo.

En este caso, el niño se siente bien en la escuela y le parece valiosa que su mamá sea bienvenida en ella, que la profesora converse con su madre y especialmente, que le de consejos.

Experimenta así, un sentimiento de apropiación frente a la madre, de pertenencia, que podría afectarse si ella tomara otra determinación, de allí que lo marca y sufre cuando escucha que su madre le dice que por su causa no se ha podido casar.

Finalmente, cabe señalar que las historias de vida utilizadas para el desarrollo de la presente investigación, muestran cómo la situación de la madre soltera se refleja en los hijos, quienes comparten los mismo aspectos críticos que se generan en su vida y tal vez se ven aún más afectados que ellas.

1.2.4. Y cuando ella no está... continuando con el análisis de las vivencias de los niños que conviven con sus abuelos o familiares, se encontró que en algunas situaciones, los niños eran muy consentidos y sobreprotegidos en otros casos, pero, también se detectó la presencia de niños maltratados física y psicológicamente, de manera especial, cuando estos núcleos familiares deben

convivir con otros parientes que les sacan a relucir la falta del padre o que los aprovechan para acumularles los quehaceres de la casa y los trabajos del campo, como una condición para ganarse la vida.

Estas son las expresiones de los niños:

“Mis abuelos me hacen todo y me cuidan”.

“Mi abuelita me trae a la escuela pero es muy brava porque no madrugo, entonces me pega y me dice que me hace falta un papá para que yo obedezca”.

En mi casa están mis abuelitos, mis tíos y mis primos, pero ellos no son bravos y quieren que yo y mi mamá hagamos todo, por eso hay disgustos”.

“A mi me dicen huérfano mis primos porque no tengo papá y siempre me insultan así”.

En estas afirmaciones se detecta el estado emocional de los niños, algunos demuestran la alegría de ser queridos, pero, otros viven la tristeza del rechazo, la discriminación y el abandono.

La figura paterna es indispensable para que el niño adquiera un desarrollo emocional óptimo; sin embargo, en esta investigación, los niños no conocen a sus padres ni reciben ningún tipo de ayuda de parte de ellos.

1.2.5. A veces me siento triste. Detectar el sentir del niño, hijo de madre soltera frente a la falta que le hace la presencia del padre, es un aspecto importante de esta investigación, de allí que se tomen como ejemplos de análisis las expresiones que se anotan a continuación:

“Mi hijo se siente triste al preguntar porqué el papá no vive con nosotros”.

“Se siente solo y parece que el papá le hace falta cuando le pegan los niños y lo hacen llorar, entonces quisiera tener al papá”.

“Como es pequeño, todavía no se da cuenta que no tiene papá”.

Como toda persona, los niños en el hogar deben afrontar dificultades, más aún al no tener padre ya que la madre debe suplir esa ausencia, viéndose obligada a abandonar diariamente a su familia por razones de trabajo, esto hace que los hijos permanezcan solos en la casa, vivenciando situaciones cotidianas sin la orientación de ninguno de sus padres; con respecto a esta problemática las madres dicen:

“El mayor problema de mi hijo es que queda solo en la casa después de ir a la escuela y me llegan muchas quejas”.

“El problema de mis hijos es estar solos todo el día mientras yo trabajo, así nadie los controla y entre ellos pelean mucho”.

“Mis hijos tienen varios problemas en la casa porque la situación es dura y yo los dejo solos”.

La problemática de la madre soltera es cada día más difícil ya que tiene que salir todo el día a trabajar y dejar a sus hijos solos en la casa, cocinando y haciendo trabajos de adultos, solucionando los problemas que se presentan entre hermanos y deambulando por la calle para jugar con amigos, por lo tanto, los hijos de madres solteras son niños desprotegidos y carentes de afecto y atención, son niños maltratados y mal nutridos.

Sintetizando este primer capítulo, se puede decir que, las madres solteras de la comunidad educativa de Botanilla poseen un nivel educativo bajo ya que acreditan únicamente estudios primarios en ocasiones incompletos, algunas han olvidado leer y escribir convirtiéndose en analfabetas funcionales.

Su edad promedio cuando quedaron en embarazo fue de quince años, por lo tanto fueron madres muy jóvenes y no estaban preparadas para sumir esta maternidad;

sus ingresos familiares son muy bajos ya que la mayoría trabajan como empleadas del servicios doméstico o como vendedoras de frutas y hortalizas.

La situación de la madre soltera y de los hijos es muy crítica desde el punto de vista económico, social, psicológico y comportamental.

Madres e hijos experimentan similares vivencias, carencias y sentimientos de tristeza, abandono, soledad, angustia, dolor y discriminación, originados en la situación misma del madresolterismo y por las condiciones en que deben desarrollarse.

Las madres asumen el rol de padre y madre a la vez, esto es caótico para ellas porque tiene que dejar a sus hijos mientras salen a trabajar para solucionar su situación económica; cuando pequeños, los llevan a trabajar con ellas teniendo que pasar largo tiempo al sol y al agua mientras las madres trabajan.

Esto crea en el niño una serie de reacciones que muestran su inconformidad con la situación, la cual se refleja en la vida escolar donde presentan problemas de aprendizaje y de disciplina por carencia de estímulos que los motiven a comportarse como individuos integralmente formados, pertenecientes a una sociedad que espera mucho de ellos.

Las madres y los hijos son conscientes de que deben superar dichas carencias trabajando, estudiando y buscando mejores condiciones de vida que les permitan superar sus dificultades.

Las madres y los hijos de madres solteras son discriminados, señalados y colocados en desigualdad de condiciones frente a quienes tienen hogares aparentemente conformados, lo cual afecta su salud psicológica y emocionalmente, manifestándose en comportamientos a veces agresivos contra quienes los rodean.

Estos núcleos familiares requieren de ayuda y orientación desde la escuela, la comunidad y la sociedad, con el objeto de que manejen su problema en condiciones más óptimas de desarrollo.

La fuerza de voluntad y de superación de madres e hijos es tan grande que a pesar de todos los problemas que los afectan, demuestran sus capacidades de trabajo, dedicación y compromiso, las cuales en la mayoría de los casos, les garantizan el éxito en las labores que emprenden.

2. SITUACIÓN DE LA MUJER ANTES DEL EMBARAZO

Analizando la situación de las madres solteras antes del embarazo, se encuentra que ellas no tuvieron ninguna orientación sexual ni en la familia ni en la escuela o colegio, razón por la cual cayeron fácilmente en este problema, al mantener relaciones sin la debida precaución, ellas no se cuidaron y al final resultaron con un hijo que necesita cuidados, dedicación y sacrificios para poderlos sacar adelante.

Los padres lastimosamente, nunca hablaron con sus hijas y si alguna vez lo hicieron fue para recriminarles el hecho de que mantuvieran un noviazgo; en estas circunstancias, todo se limitó a hacer cosas a escondidas como si en verdad estuvieran haciendo algo malo, hasta que a la menor oportunidad, cedieron frente a los impulsos naturales de la especie humana. Lo más preocupante de esta situación, es que algunas madres han reincidido en su comportamiento teniendo dos y tres hijos muchas veces de padres diferentes.

En consecuencia, se nota que hubo ausencia de orientación sobre la relación de la pareja en la familia y en la escuela o colegio como se dijo antes, hizo falta orientar sobre los cuidados que se debían tener en este tipo de relaciones y por eso, las situaciones graves de embarazo y nacimiento de niños que no han sido deseados,

quienes vivenciaron el rechazo desde el momento de su gestación siendo considerados como una desgracia en la vida.

Para poder estudiar a fondo la situación de la madre soltera y de su hijo, es necesario analizar las vivencias de la joven antes de quedar en embarazo, sus experiencias frente a la familia y las pautas de educación sexual que tuvieron en el hogar y en la escuela.

2.1. EDUCACIÓN SEXUAL EN EL HOGAR

Las historias de vida y las entrevistas sostenidas con las madres solteras de la comunidad educativa de la escuela de Botanilla, demuestra que estas madres en su adolescencia tenían dificultades con su familia ya que no les permitían tener novio, en especial, se destaca la oposición del padre, quien era la persona que más inconvenientes o barreras ponía para que su hija pudiera establecer una relación sentimental, o mejor, un noviazgo. Este hecho, hacía que la jóvenes viera a escondidas con su pareja, aceptara las orientaciones que le daban sus amigas y se expusiera a situaciones críticas en su relación. Al respecto, ellas dicen:

“Yo no podía tener novio porque mis padres eran bravos y me insultaban cuando me encontraban con él, entonces, lo amenazaban con que le iban a dar duro”.

“En mi casa y sobre todo mi papá, nunca confiaron en mí, tampoco me permitieron tener novio, ellos pensaban que yo me iba a enamorar y entonces, me empezaron a aconsejar para no fracasar”.

“Mi papá y mis hermanos son machistas todo el tiempo y creían que si uno tenía novio ara una cualquiera, por eso los hombres no nos respetaban, entonces que nos iban a dar confianza para que les contemos nuestras relaciones amorosas”.

En tal sentido, el valor del respeto era mal concebido por el padre de familia, por cuanto a la hija no se le permitía un noviazgo y se le prohibía de manera rotunda toda expresión de cariño para con su pareja: abrazos, besos, caricias, expresiones de afecto, lo cual deja entrever que la comunicación entre padres e hijos se limitaba a prohibiciones y desconfianzas pero sin explicar claramente a sus hijas la incidencia de las relaciones sexuales en la vida de las personas, como prevenir el embarazo y como responsabilizarse del manejo de su sexualidad.

Estas expresiones ilustran las situaciones que se analizan:

“Mi papá me decía que nunca debo entregarme a un hombre porque eso lo hacen las mujeres fáciles, pero ni por idea me hablaron del peligro de quedar en embarazo si tenía una relación sexual o como se evita tener hijos planificando”.

“Mis papás querían que el noviazgo sea como una amistad y todo lo miraban mal, entonces, uno por curiosidad hizo el amor y allí están los malos resultados, lo cual es que yo les hecho la culpa a mis papás y a mis hermanos”.

“Yo no podía hablar de novios delante de mis papás porque era como un pecado”.

“Mis papás nunca hablaron del tema del noviazgo y peor de las relaciones sexuales, eso era prohibido en mi casa”.

En estas afirmaciones, las madres solteras culpan a sus padres y hermanos por haber asumido una actitud machista y autoritaria frente a sus relaciones amorosas, limitándose a exigir y obligar a que las mujeres asuman determinados comportamientos mientras ellos, como hombres actúan de manera totalmente diferente y contraria a lo que predicán.

Mientras los hombres gozan de toda la libertad para conseguir pareja, las mujeres deben cohibirse de este derecho natural, mientras ellos establecen relaciones amorosas y sexuales con sus parejas ignorando o no los resultados, las hijas y hermanas deben evitar estos comportamientos.

En esta actitud machista se observa también el temor que sienten estos hombres de que las jóvenes sean burladas en las mismas condiciones que lo hacen ellos,

pero como no cuentan con los argumentos necesarios para explicarles lo que piensan y temen, actúan con violencia y con prohibiciones.

Pero, son precisamente estas actitudes de padres, hermanos y familiares, las que aburren a las jóvenes, obligándolas a buscar ambientes privados para encontrarse con su pareja, para demostrar sus sentimientos y deseos, cayendo en situaciones conflictivas que cada vez se agravan más y que requieren de una gran fuerza de voluntad para superarlas con éxito como ocurre con el embarazo en la adolescencia y en consecuencia, con el madresolterismo.

En este sentido, las jóvenes acusan a sus padres y hermanos por privarlas de la libertad y del derecho a entablar una relación amorosa en la que puedan expresar sus sentimientos de manera sana y normal después de haber recibido la orientación adecuada para el manejo de estas situaciones.

Frente a las afirmaciones de las madres solteras que se anotaron para este análisis, llama la atención este comentario un tanto despectivo: "Allí están los resultados", mientras se muestra al hijo y se lo señala como un fracaso o un mal paso en la vida, esta es una clara muestra de la actitud humillante y discriminatoria de algunas madres.

Volviendo a la falta de educación sexual que debió brindar la familia a sus hijas antes del embarazo, cabe anotar que en algunos casos se dio, pero no de

manera directa y abierta, es decir, como una práctica de vida, sino que se limitó a dar consejos y a hacer prohibiciones que en el fondo llevaban algo de formativo, pero que el bajo nivel educativo de los padres no les permitía hacerlo de otra forma.

En la vereda de Botanilla, los padres miran el sexo y la sexualidad como un tema tabú, además, ellos, carecen de la suficiente educación e información necesaria para abordar el tema con las hijas; es posible también que en la familia, se carezca del afecto y la confianza necesaria para que padres e hijas dialoguen sin temores y restricciones sobre estos tópicos; finalmente, sus creencias religiosas tan arraigadas les impide ver claramente el problema limitándose únicamente a considerarlos como un pecado.

Esta falta de comunicación y de formación en la familia se evidencia en estos comentarios surgidos de la experiencia misma de las madres:

“Ellos nunca me hablaron de sexo”.

“Nunca me comentaron nada sobre el tema, eran bravos”.

Sin embargo, otros testimonios evidencian los consejos de los padres que como se dijo anteriormente, pueden considerarse como elementos de formación, teniendo en cuenta su nivel educativo, estos son los testimonios de que se habla:

“Nunca te entregues a un hombre, me decían, pero jamás me hablaron de las cosas de educación sexual”.

“Mi mamá me aconsejaba que debía tener cuidado con lo que me propusiera mi novio pero no me decía directamente cómo ni porqué”.

“Mija, me decía mi mamá, si usted se ve a solas con ese muchacho verá lo que le puede pasar”.

“Verá lo que hace con ese muchacho, tenga mucho cuidado, siempre me decía mi mamá cuando se enteraba que me iba con él”.

En consecuencia, la formación sexual que brinda la familia es muy precaria, de allí que las hijas especialmente, no estén en condiciones de asumir una actitud responsable frente al manejo del sexo y de la sexualidad.

2.2. LA ESCUELA EDUCA SEXUALMENTE

Después de la familia, la escuela desempeña una labor muy importante en la formación de las personas, la cual debe basarse en una práctica de valores y en una auténtica formación sexual que prepare al estudiante desde la vida y para la vida; por lo tanto, la escuela debe orientar en aspectos relacionados con el desarrollo personal; la adolescencia y cómo asumirla desde el punto de vista de

los estudiantes y de los padres; el noviazgo y sus implicaciones y/o comportamientos; las relaciones sexuales, condiciones en que deben darse; las enfermedades de transmisión sexual y su prevención; el embarazo, maneras de prevenirlo; la procreación, la comunicación en la familia, entre otros temas que las personas necesitan saber para orientar sus acciones.

La orientación que se genere desde la escuela debe ser clara, precisa y adecuada a las necesidades de los estudiantes; además, debe tener en cuenta la importancia de preparar a los padres para que colaboren en la ejecución de esta labor.

Sin embargo, esta labor formadora de la escuela, presenta muchas falencias que inciden en la formación y preparación de los estudiantes en forma adecuada, algunas de ellas se ven claramente en estas afirmaciones:

“En la escuela nunca nos hablaron de educación sexual porque todo el tiempo lo dedicaban a la enseñanza de las Matemáticas, español, Ciencia y otras materias”.

“No, la educación sexual era un tabú, no nos explicaban como eran las cosas, hablar de la sexualidad estaba casi prohibido”.

“Parece que todo lo que uno aprende es por fuera de la escuela, por eso los profesores nunca nos dieron una educación sexual”.

Lo anterior muestra la poca importancia que en las instituciones educativas se le da al desarrollo del Proyecto de Educación Sexual sugerido por el gobierno a través de la Ley General de Educación, y la manera superficial con que se abordan los temas, sin crear espacios para el diálogo, la socialización de inquietudes, el análisis de esos caso especiales y la orientación general sobre los temas de mayor interés.

Las siguientes afirmaciones sustentan la forma superficial con que se trabaja la educación sexual en los establecimientos educativos tanto de Básica Primaria como secundaria de este sector del corregimiento de Catambuco:

“En el colegio nos explicaban con vídeos donde mostraban los cambios del cuerpo”.

“En el colegio nos explicaron como se formaban los niños en el vientre de la madre”.

“Teníamos una materia de educación sexual y nos enseñaban a cuidar nuestro cuerpo”.

La escuela proporciona información sobre la sexualidad pero especialmente enfocada hacia o relacionado con la genitalidad, pero no profundiza en lo relacionado con la educación sexual. No es lo mismo instruir que educar, de tal

manera, que estos jóvenes y señoritas están enfrentando una doble ignorancia con respecto al tema tanto en la familia como en la escuela.

Es importante resaltar el hecho de que ni en la familia ni en la escuela están preparados para educar sexualmente a las jóvenes, de allí que sus vivencias sexuales las tuvieron espontáneamente o por sugerencia del novio o de las amigas.

De esta manera, las jóvenes como se dijo antes, vivencian lo que otros medios les proporcionan: la televisión, las revistas, los amigos (as), las necesidades que les genera su desarrollo biológico, los acosos de la pareja, el deseo de satisfacer sus deseos sexuales; además, la rebeldía e impulso a actuar en contra de las normas y prohibiciones que reciben en las casas, los miedos y tabúes las motivan a vivenciar su sexualidad de manera encubierta y clandestina lo cual les genera posteriormente, sentimientos de culpa y el enfrentarse a una vida de frustraciones ocasionada por su falta de experiencia y educación.

Esta problemática a la que deben enfrentarse en adelante, se agrava aún más con el embarazo y con el madresolterismo que es criticado y condenado en este medio social por considerar que ser madre soltera es algo reprochable.

3. EL EMBARAZO Y SUS REACCIONES

La situación de la joven embarazada se presenta crítica, inicialmente porque se ve enfrentada a afrontar sola el problema del embarazo, debido al abandono de su pareja desde el momento mismo de la detección del estado de gravidez que presenta. Este comportamiento de la pareja y la soledad de la mujer se aprecia en estas expresiones:

“Apenas supo del embarazo se alejó y no me visitó más”.

“Me dijo que no se comprometía con mi problema porque el no quería tener hijos”.

“Se fue para que no lo obliguen a que se case conmigo”

“Se fue para no responsabilizarse de mi hijo y de mí”.

La madre soltera a pesar de la angustia que le genera la soledad, se da cuenta que no puede ocultar lo que le está ocurriendo ya que su vientre crece y muy pronto se empezarán a dar cuenta de su embarazo; es así como durante los primeros meses todo permanece oculto hasta que llega el momento de tomar nuevas determinaciones.

En ocasiones, las adolescentes en estos primeros meses se enferman debido a la situación crítica que están viviendo, se deprimen y se muestran agresivas en los momentos menos pensados; a veces acuden donde sus amigas para compartir el problema pero esto hace más prolongada la espera.

Los síntomas del embarazo no se dejan esperar: mareos, vómito, desmayos, palidez excesiva, escalofríos, estado de ansiedad que se pueden ocultar por muy poco tiempo; finalmente, los padres detectan la situación y mediante un examen médico se informa de que no se trata de una enfermedad sino se un embarazo.

En este momento se genera una grave crisis en la familia que termina apoyando o abandonando a la hija, mejorando o empeorando la situación que ella está viviendo. Estos son los testimonios que se presentan al respecto:

“Después de mi novio, la persona que supo de mi embarazo fue mi amiga, pero ella le avisó a su mamá y ella a mi mamá”.

“Yo me puse muy enferma, vomitaba a cada momento y le decía a mi mamá que estaba mal con el estómago”.

“En el colegio sentí mareo y me desmayé, entonces me llevaron donde el médico y él me mandó un examen porque sospechaba un embarazo”

“Cuando mis papás supieron lo ocurrido fueron donde mi novio pero su familia no quiso que se responsabilice”.

“Cuando mis papás supieron del problema, me sacaron de la casa y yo tuve que dejar el colegio para trabajar en la casa de mi abuela”.

Lo anterior, genera problemas físicos, emocionales, nutricionales y de comportamiento en las nuevas madres, debido a que el embarazo implica un cambio en la forma de vida y en las condiciones de supervivencia; en ocasiones, los estados depresivos aumentan empeorando la salud de las jóvenes y precipitando el nacimiento prematuro de los niños.

Las situaciones económicas y sociales impiden que las adolescentes asistan a sus respectivos controles médicos de embarazo y que reciben la asistencia y orientación que en los centros de salud se brinda a las madres en estado de gestación, lo cual posteriormente, trae graves consecuencias para la madre o para el niño desde el momento mismos en que se acerca y se vivencia el nacimiento respectivo.

En este sentido, la maternidad adolescente le obliga a la madre a asumir un status de adulta prematura, lo cual es frustrante porque su proceso hacia la búsqueda de la autonomía y la independencia como persona se ven truncados al abandonar los estudios y buscar nuevas formas de subsistencia vinculándose de tiempo

completo al campo laboral y a depender económicamente de otras personas o a presionar una convivencia en pareja y hacer realidad el sueño de “ser madre” en condiciones adversas que conllevan a un alto riesgo de abandono y maltrato a los hijos.

De esta manera, la falta de un proyecto de vida disminuye sus posibilidades de desarrollo personal, independencia y autonomía.

3.1. RELATO DE UNA MADRE SOLTERA

Les voy a decir la verdad, a mi francamente no me gusta hablar mucho del tema, a veces me da vergüenza que me pregunten sobre el padre de mis hijos, ya que no me importa saber qué hace o deja de hacer el muy sinvergüenza. Le cuento que soy la quinta hija de un hogar conformado por siete hermanos, somos cuatro hermanas mujeres y yo soy la única que he metido las de andar, cuando mi papá José se enteró de que yo estaba en embarazo, casi se muere de la rabia, él no podía creer que después de tantas prohibiciones y regaños, yo quede esperando de un muchacho que era amigo de mis hermanos y les ayudaba a trabajar.

Hasta donde más puede, yo me fajaba para que no se me notara que estaba engordando mucho, pero que va, esas cosas, tarde o temprano salen a la luz pública. Cuando ya fue hora de tener a mi hijo, se me presentó una complicación, me tuvieron que llevar al hospital y allí en medio de los dolores del parto llegaba

mi papá a insultarme. Me gritaba que yo era una perra miserable y descarada, me iba a dar con una correa, menos mal que las enfermeras llegaron y se pusieron furiosas con mi papá y lo amenazaron con llevarlo a la policía si no se calmaba; después, no se lo que pasó, lo único que recuerdo es que sentí llorar a mi hijo y luego, mi mamá con los ojos llorosos, lo vistió y me dijo que era un niño sano. Francamente, en medio de todo lo que me había ocurrido, sentí mucha alegría y juré que lo sacaría adelante sea como sea.

Al otro día salí del hospital, un primo que tiene carro me fue a recoger junto con mi mamá y una hermanita pequeña que estaba feliz con mi hijo, a ella le parecía que era un muñequito y que podría jugar siempre con él. Al llegar a la casa, mi papá ni siquiera me miraba y cuando lloraba el niño se ponía furioso y decía: “vayan a darle teta a ese chiquillo para que se calle, paren hijos y no los pueden ni criar”. A veces decía esto y otras cosas delante de la gente y a mí se me caía la cara de la vergüenza; mi mamá fue muy comprensiva conmigo y a veces, ella también lloraba conmigo cuando mi papá le decía que ella no me había sabido cuidar y que era una alcahueta.

Al padre de mi hijo lo tenían corrido de la casa, no lo dejaban ni apegar; él me mandaba papeles y me decía que nos fuéramos a otro lado, que allá nos casaríamos pase lo que pase porque él me quería y que deseaba conocer y cuidar a mi hijo; así pasaron muchos meses, pero de mi casa ya no me dejaron salir; al fin, él se cansó y se fue para el Putumayo, nunca más supe de él. Algunos

vecinos que lo conocían, me dicen que allá lo habían matado. A veces lo recuerdo con pesar porque él me quería y yo también lo quería mucho, solo que éramos muy jóvenes y no pudimos afrontar los errores con responsabilidad. Hoy, mi hijo ya tiene ocho años y mi papá le ha tomado cariño, él es quien le hace todos los mandados y está pendiente del abuelo ya que está un poco mayor y ha perdido el oído.

Luego, por esas cosas de la vida, me toco salir a trabajar como ayudante de un hogar de bienestar y conocí a un muchacho, me llamó la atención y terminé teniendo relaciones con él, no tuvimos precaución y al final quedé embarazada por segunda vez; la niña tiene tres añitos, mi familia se puso muy enojada cuando supo, además, ese muchacho se casó con otra que había tenido y me dejó metida a mí con el problema.

Mi papá me dijo que me largue de la casa con la niña y que le deje al niño porque él me lo había ayudado a criar, a mí me daba pena dejarlo y me fui con todos dos hijos a donde una tía que vive sola por allá por Chachagüi, ella me recibió y me brindó cariño; pero a los ocho días llegó mi mamá con mi hermano y me dijo que mi papá ya no estaba tan bravo, que volviera a la casa, entonces me tocó volver. Con unos ahorros de mi mamá pusimos una tiendita y con las ganancias me defiendo; a veces, me molestan muchachos pero me da miedo, yo no quiero tener más niños ni darles más dolores de cabeza a mis papás y familiares que me han ayudado a salir adelante. A mis otras hermanas yo las aconsejo para que no

cometan los mismos errores, que piensen lo que hacen y que no les den confianza a los hombres ya que ellos después ni se acuerdan de uno, y que en últimas tomen cualquier pastilla o que usen de esas cosas que anuncian en la televisión, aunque ellas, cuando yo les digo eso, se ponen rojas y se ríen.

De todas formas, ser madre soltera no es cosa fácil, a uno le toca pasar por todo, verse humillada y aguantar por los hijos.

3.2. ANALISIS

Para muchas madres solteras es vergonzosa su condición de solterismo y es doloroso el recuerdo de los acontecimientos que ocurrieron por el abandono de sus parejas, razón por la cual casi no quisieran recordar esta etapa de su vida que incluye además, el maltrato de los familiares y las humillaciones e insultos de que fueron objeto por no acatar los consejos y recomendaciones de los padres.

En esta historia de vida se hace evidente el hecho de querer ocultar el estado de gravidez hasta último momento, generando grandes sorpresas entre los familiares, las cuales desencadenaron en maltratos físicos y verbales hacia la madre inicialmente y hacia los hijos posteriormente.

Sin embargo, es importante aclarar que este tipo de reacciones se presentan especialmente en los papás, quienes miran el problema desde una perspectiva

machista en contraposición con la actitud un poco solidaria de las madres, quienes a pesar de su dolor, deciden apoyar a sus hijas.

La historia en mención presenta un detalle muy particular: la madre no fue abandonada voluntariamente por su pareja, sino que lo hizo, obligado por la actitud de los padres de la joven, así el novio debió también sacrificar el amor que le manifestaba para alejarse del lugar y por supuesto conformar una nueva familia.

Esta situación puede determinarse como una consecuencia del maltrato que sufrió la madre soltera al ser obligada a permanecer encerrada en la casa, incomunicada con muchas personas y al servicio de los padres y de su hijo mientras crecía. Estos son los tipos de maltrato que padecen las madres solteras que conviven con sus padres debido a que no están en condiciones de independizarse por la poca edad que presentan y especialmente, porque no se encuentran preparadas para la vida.

Ser madre soltera no es fácil, especialmente, cuando se es muy joven; no obstante, una vez superado el primer problema, ellas añoran organizar su vida y en lo posible conseguir una pareja que les de estabilidad económica, social y emocional, que las ayude y que les permita salir del ambiente autoritario, humillante e impositivo que padecen en sus hogares.

La historia que se está analizando, muestra claramente estos aspectos y aún más, hace visible la presencia de un nuevo engaño, una nueva decepción y la complicación de los problemas de todo tipo que afectan a las madres solteras; un nuevo embarazo trae consigo otras perspectivas, salirse a vivir con los hijos en forma independiente, ser echadas de la casa y acudir donde otros familiares en busca de ayuda, enfrentarse a otra vida y llenarse de temor frente a la posibilidad de una nueva relación.

Experiencias como estas, llevan a las madres solteras a reflexionar sobre su problema como se observa en esta historia de vida, de allí que se convierten en consejeras de sus hermanas para evitar que el madresolterismo se suceda en cadena.

Aunque en esta historia de vida no se habla directamente de la situación de los niños, en ella subyacen aspectos que los afectan directamente, por ejemplo, el hecho de que permanezcan bajo el cuidado y la autoridad de los abuelos quienes de alguna manera, imponen sus patrones de vida sobre los niños, determinan sus actos y les asignan responsabilidades a cambio del cariño y de la ayuda económica que les brindan.

Además, se hace evidente, el hecho de que los niños deban abandonar la escuela, especialmente, cuando los problemas de la madre, los obligan a trasladarse hacia otros lugares.

4. LA ESCUELA Y LOS HIJOS DE MADRES SOLTERAS

La escuela es el segundo hogar de los niños, pero en el caso de los hijos de madres solteras no puede ser ese hogar donde el niño evidencia la soledad, la vergüenza, la explotación y el marginamiento, sino el lugar donde encuentra apoyo, cariño, ternura, ayuda incondicional, orientación y un modelo de comunicación que le posibilite el diálogo y la socialización de sus experiencias en busca de la ayuda y la atención necesaria para la superación de sus dificultades.

En este sentido, el maestro debe desarrollar su función de acompañamiento no solo en los aspectos académicos sino también en todo lo relacionado con la formación personal del niño. El maestro será para estos niños el amigo y el compañero con quien puede conversar, trabajar, jugar, la persona que le da confianza, cariño y comprensión, es decir, la persona que eleva su autoestima.

En la escuela, el niño no puede encontrar modelos verticales de autoridad sino más bien, modelos de convivencia democrática en los cuales se respeten las diferencias, no solo en la relación maestro – estudiante, sino muy especialmente, en la relación estudiante – estudiante, lo cual le dará al niño la confianza y la seguridad para sentirse uno más entre sus compañeros.

Con relación a las vivencias de estos niños en la escuela y en sus relaciones interpersonales, ellos expresan que:

“En la escuela me dicen que no tengo papá”.

“Mis amigos se quieren aprovechar porque no tengo papá que me defienda”.

“Mi profesora es más brava que mi abuelita y por eso no puedo contarle lo que me pasa”.

Esto, debido a que los niños encuentran en sus compañeros de la escuela a personas que los señalan o que intentan aprovecharse de su condición de no tener papá; encuentran también, compañeros que los discriminan porque aprendieron a hacerlo desde la casa, observando y escuchando lo que sus padres decían con respecto a estos niños.

Los insultos y maltratos recibidos por los pequeños, aumentan su crisis emocional y el sentimiento de dolor por no tener papá ya que miran en él a la persona que puede defenderlos y protegerlos.

Los maestros entonces, están en la obligación de fortalecer las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa sin distinciones de ninguna clase, de crear ambientes de aprendizaje que posibiliten la interrelación y comunicación

entre todos los niños, y están también en la obligación de tratarlos a ellos y a todos los estudiantes con todo el afecto necesario para animarlos a superar sus dificultades académicas y a superar los problemas personales que traen desde la casa.

El respeto por el otro es uno de los valores que se debe fomentar, de esta manera se mejorará la convivencia y el pobre concepto que sobre los hijos de madres solteras tiene los niños. Estos estudiantes deben encontrar en la escuela y en su maestro, el apoyo y el cariño necesarios para sentirse seguros, sentirse queridos, protegidos y acompañados en las actividades de superación que emprendan.

La escuela como institución social debe posibilitar el desarrollo integral del niño y al mismo tiempo, debe orientarlos a ellos y a sus familias para que mejoren su calidad de vida. Un maestro bravo que ignora las necesidades del niño, se convierte en una tortura más para él.

4.1. EL NIÑO Y LA ESCUELA

El niño en edad escolar acude a la institución educativa para desarrollar su conocimiento, sin embargo, los hijos de madres solteras y debido a las limitaciones económicas que caracterizan a sus familias, carecen de útiles escolares, uniformes, elementos de trabajo y de todo tipo de materiales con los que se realizan diferentes actividades, sintiéndose desfavorecidos e incómodos

para aspirar a obtener un nivel sobresaliente; estas dificultades, ellos las expresan así:

“Me hacen falta cuadernos para escribir y hacer tareas”.

“No tengo ni siquiera lapiceros para escribir y hacer mis tareas”

“Me hace falta un uniforme nuevo porque este ya está roto y me queda pequeño”

“Mi mamá no me da todos los cuadernos ni me paga el restaurante aunque a mí me da mucha hambre, pero es que ella no tiene plata”.

Estas situaciones conflictivas para el niño, así como las actitudes discriminatorias de los compañeros que se comentaron anteriormente, inciden en el rendimiento académico y en el comportamiento disciplinario de los estudiantes caracterizados como hijos de madres solteras, de allí que los docentes de la escuela de Botanilla lo corroboren con estas expresiones:

“El niño en la escuela tiene problemas de disciplina y de cumplimiento de sus deberes”.

“El niño es desatento y no muestra interés por el estudio, creo que vive en un mundo de problemas familiares”

“Poco viene a la escuela porque no hace las tareas y la mamá no tiene tiempo para ayudarlo”.

“Siempre está peleando con los compañeros y es muy agresivo, responde a golpes o con insultos cuando le recuerdan que solo tiene mamá”.

“su rendimiento académico y la disciplina que observan deja mucho que decir y siempre son los mismos”.

Sin embargo, a pesar de estas dificultades, cuando el niño es tratado con cariño, este ambiente hostil y difícil de la escuela empieza a cambiar y con él, su actitud y deseo de superación, como se pudo comprobar con estas expresiones de los niños:

“Yo ahora me porto bien y hago todo lo que me manda el profesor”.

“Me porto bien aunque a veces el profesor me regaña porque no hago las tareas”.

“Yo ahora ya me porto bien en el salón y en el recreo juego con todos”.

Los hijos de madres solteras que vivencian el cambio de actitud del maestro y de sus compañeros, como se puede deducir de lo dicho anteriormente, mejoran su aprendizaje, el comportamiento y las relaciones interpersonales, el producto de un

cambio como el que se propone está circunscrito en estas afirmaciones surgidas del sentir de los niños:

“La profesora nos trata bien y nunca nos dice algo feo”.

“Mi profesora me trata bien como lo hace con todos los que tienen papá”.

“Cuando a uno lo tratan bien, se siente igual a los demás y le gusta estudiar”.

Igual que para todos los niños, para los hijos de madres solteras, la escuela debe ser un centro de ternura, de orientación y de apoyo, así se evitará que se acentúen los problemas y los prejuicios que afectan directamente a los estudiantes.

Como resultado de la puesta en práctica de esta pedagogía de la ternura por parte de las investigadoras con el objeto de demostrar a los demás compañeros docentes que esto era posible, estas son las primeras impresiones de los niños que se espera sigan mejorando:

“En la escuela paso momentos muy ricos”.

“Aquí estudio, converso y siempre tengo con quien jugar”.

“Para mí, la escuela es un descanso porque en la casa tengo que hacer muchas cosas y siempre me están regañando”.

“Mi profesora es como una amiga, yo la quiero mucho”.

Estos sentimientos de los niños hijos de madres solteras frente al cambio de actitud del maestro, demuestran que el reto que se debe plantear la Escuela de botanilla a favor de estos niños, es posible cuando existe voluntad de cambio por parte de todas las personas. De esta manera, la escuela se convertirá en un espacio de libertad, sociabilidad, afecto, acompañamiento y máxima expresión de solidaridad donde el niño encuentra el ambiente propicio para superar las carencias del hogar.

La función educativa de la escuela se debe proyectar también hacia la orientación de las madres solteras con el objeto de que mejoren su calidad de vida, sus comportamientos y actitudes frente a los hijos, de allí que con ellas se necesite trabajar aspectos relacionados con la crianza de los hijos y especialmente con la importancia del afecto en las relaciones interpersonales madre - hijo

Los primeros intentos por desarrollar este tipo de orientación por parte de las investigadoras dejan ver la experimentación de nuevas vivencias tanto entre las madres como entre los hijos, estas son sus apreciaciones:

“Mi hijo tiene una profesora que lo quiere mucho”.

“La profesora me ayudó a ser cariñosa con mi hijo y a quererlo más”.

“en esta escuela nos ayudan a superar los problemas”.

“La escuela es como una familia”.

Una vez más es preciso decir que, la puesta en práctica del afecto, la comunicación y la comprensión hacia estas familias genera buenos resultados tanto en el trabajo como en la convivencia escolar. En este sentido, la escuela de Botanilla, centro de esta investigación, está acogiendo a todos los hijos de madres solteras para posibilitarles la formación necesaria para que en un futuro se desempeñen como ciudadanos de bien, formados y orientados con base en los perfiles planteados en la Institución.

Lo anterior, porque la escuela no puede pasar indiferente a la vida de las familias que conforman la comunidad educativa ya que ella influye no solamente en la educación de los niños, sino también de sus núcleos familiares, además, está directamente involucrada en la búsqueda del desarrollo social y personal de los estudiantes; cuando hay una verdadera integración, compromiso y responsabilidad entre los diferentes estamentos educativos, la formación integral de los niños, generará resultados positivos.

CONCLUSIONES

- La madre soltera vive una situación de angustia frente a los problemas que se manifiestan a partir de su estado de gravidez, el asumir nuevas responsabilidades y tomar decisiones que afectarán notoriamente su vida, como dejar sus estudios y su familia y tener que trabajar, son aspectos que le ocasionan malestares físicos y emocionales difíciles de ocultar.
- Desde antes de ser madres, ellas asumen actitudes que impiden detectar su problema por algún tiempo, sin embargo, están dispuestas a salir adelante a pesar de las amenazas y de las oportunidades de aborto que les ofrecen sus parejas.
- Entre las vivencias de las madres solteras y de los hijos cabe destacar el aislamiento social que padecen desde el momento mismo de la detección del embarazo, el abandono de la pareja y el desapego total de ésta, lo cual las obliga a asumir toda la responsabilidad frente a la gestación, nacimiento y crecimiento de su hijo.
- La familia influye en la educación de los hijos de madres solteras porque del apoyo o del rechazo que le brinden a la madre durante el embarazo y

después del nacimiento de su hija (o), depende el tipo de formación y de educación que reciba a medida que crece y cuando llegue a la escuela. Si en la familia recibe el apoyo de la madre y de las personas que en ella conviven, el niño crecerá en óptimas condiciones de desarrollo físico, moral e intelectual y tendrá mejores perspectivas de aprendizaje, pero si en la familia de su madre, o viviendo únicamente con ella, es maltratado y abandonado, sus condiciones de desarrollo y educación serán precarias debido a la falta de motivaciones.

- Si los menores crecen en un ambiente de dependencia familiar que implica al mismo tiempo dependencia económica, muchas veces pueden ser sobreprotegidos o maltratados por los abuelos ejerciéndose en cualquiera de los casos una actitud autoritaria sobre la vida de los niños.

- La actitud de las personas que conforman el entorno de las madres solteras y de sus hijos es discriminante, de rechazo y de señalamiento; aunque las madres solteras y los hijos tratan de manejarla ignorándolas de manera aparente, en el fondo, afectan sus comportamientos y actitudes, razón por la cual reaccionan con agresividad, rebeldía, grosería y/o aislamiento; por lo tanto, la actitud de los demás afecta las relaciones e interrelaciones que pueden establecer las madres y los hijos de estas madres solteras con la comunidad.

- La grave situación económica por la que atraviesan las madres solteras, las obliga a desempeñar diferentes labores abandonando por mucho tiempo a sus hijos. Ellos crecen solos o bajo la tutela de los tíos, los abuelos o los encargados de los hogares, acentuándose en ellos el sentimiento de abandono y soledad.

- Las vivencias de las madres solteras y de sus hijos son similares en casi todos los aspectos y esto, hace que exista un estrecho lazo de unión entre ellos, de allí que las madres deseen la superación de los hijos y ellos a su vez, añoren poder ayudar y corresponder a los esfuerzos de la madre, lo cual los impulsa muchas veces a asumir responsabilidades muy prematuras.

- El padre no es una figura muy representativa en la vida de los niños porque muchos no lo conocen ni han convivido con él, sin embargo, de acuerdo a la situación que están viviendo en ocasiones llegan a desear un padre para sentirse más seguros y protegidos en todos los aspectos, esto ocurre especialmente, cuando escuchan a los compañeros referirse al papá y al rol que desempeña en la familia.

- En ninguno de los casos analizados se encontró el hecho de que los hijos se avergonzaran de tener una madre soltera, por el contrario, ellos la valoran y desean poder ayudarla, lo cual no ocurre con ellas que se

avergüenzan de su condición debido a los múltiples reproches que han recibido de parte de sus parejas, familiares y vecinos.

- Las vivencias de las madres solteras antes del embarazo se remiten a las prohibiciones por parte de su padre en el sentido de tener y/o verse con los novios, esto las induce a mantener relaciones clandestinas que terminan en embarazos no deseados. Después del embarazo, ellas le hacen frente a la vida tratando de sobrevivir en compañía de sus hijos.
- Si en el contexto escolar no existe una clara orientación sobre normas de convivencia basadas en la práctica de valores donde el respeto por el otro y por la diferencia ocupe un lugar primordial, los hijos de madres solteras seguirán siendo señalados y maltratados por los niños, siendo esta una causa del bajo rendimiento académico de estos niños y de la falta de disciplina que en algunos casos se justifica ya que su agresividad se presenta en legítima defensa de sus derechos.
- Siendo la escuela el segundo hogar de los niños, en ella los hijos de madres solteras, deben experimentar otra forma de vida en la que no se sientan solos y estén en condiciones de compartir muchas experiencias y aprendizajes; esto ocurrirá solo cuando cuenten con el apoyo y la acogida de las profesoras que asuman el reto de orientar a las madres y a los hijos en el manejo de sus relaciones e interrelaciones sociales.

- Las madres y los hijos de madres solteras conviven en una situación crítica desde el punto de vista económico, social y emocional que debe ayudarse a superar desde la escuela con el objeto de mejorar sus condiciones de vida.

- La comunidad educativa de Botanilla evidencia la importancia de desarrollar un proyecto de educación sexual acorde con las exigencias del momento con el objeto de prevenir el incremento del madresolterismo entre las adolescentes. Este reto debe asumirlo la escuela de Botanilla y los centros educativos que prestan sus servicios en el corregimiento de Catambuco.

- La orientación sexual que se brinde a los jóvenes debe extenderse hacia los padres ya que carecen de la capacitación necesaria para establecer este tipo de comunicación con sus hijos e hijas debido al bajo nivel educativo que presentan y a la falta de confianza con sus hijos.

- El desarrollo de la presente investigación, con los planteamientos y análisis que se realizan a través de estas páginas, cumplió con los objetivos propuestos y encontró una respuesta al problema planteado.

RECOMENDACIONES

- La escuela como institución de servicio social debe interesarse por conocer las condiciones de vida del niño con el objeto de plantearse estrategias de trabajo que favorezcan su desarrollo físico y emocional.
- Se recomienda a los docentes dar un trato equitativo a los niños, solidarizarse con sus necesidades, respetar las diferencias no solo a nivel de aprendizaje sino de características y comportamientos individuales puesto que cada uno representa una experiencia de vida diferente, como ocurre con los hijos de madres solteras.
- En la escuela se deben crear ambientes de aprendizaje significativo para los niños en los cuales encuentren el afecto que les hace falta en su familia y las orientaciones necesarias para superar los problemas que traen consigo.
- En la escuela el niño debe encontrar en su maestro y en sus compañeros el apoyo y el reconocimiento tanto a sus capacidades como a sus posibilidades de superación.

- Las escuelas deben incentivar y apoyar el desarrollo de los hijos de madres solteras, posibilitándoles una formación democrática basada en la práctica de valores sociales que les permitan la convivencia en un ambiente de respeto, solidaridad, apoyo mutuo, diálogo y búsqueda de formas de superación personal y social.

- La verdadera labor educativa y formativa de la escuela, debe tener presente que el trabajo con estos grupos especiales y con otros que presenten características muy particulares, debe proyectarse a la comunidad educativa en general y a la comunidad de Botanilla en particular.

- En la escuela, los niños deben encontrar las condiciones para desarrollar una infancia con relaciones positivas, un grupo de amistades con quienes compartir e identificarse, así como la orientación personal y familiar conveniente para que se mejoren las relaciones interpersonales, el manejo de los conflictos y las posibilidades de sentirse queridos; esto se logra, con el trabajo coordinado entre maestros y padres, de tal manera, que se desarrollen proyectos de vida que permitan lograr los objetivos propuestos.

- Los proyectos pedagógicos de educación sexual, adquieren importancia en la medida en que orienten a los jóvenes y a las señoritas en la prevención del madresolterismo, este aspecto hay que tenerlo en cuenta en el diseño de las actividades que lo conforman.

- Se recomienda también, que como complemento a este estudio, se trabajen las vivencias de las parejas de estas madres solteras, o las vivencias de padres solteros con hijos abandonados por sus madres. Estas investigaciones podrán realizarse a nivel de la misma institución educativa para posteriormente, desarrollar un programa de integración familiar que permita orientar a padres – madres e hijos de padres solteros (as).

- Las docentes capacitadas en el área de Orientación Educativa y Desarrollo Humano, están en la obligación de adelantar programas de educación a padres y de orientación a niños en busca de la superación de los problemas emocionales que los afectan

- La creación de una escuela de padres permitirá trabajar las distintas problemáticas sociales que afectan a la familia y que se proyectan en los niños y en esta medida, contribuirá notablemente al mejoramiento de las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA. Mujer, familia y educación en Colombia. San Juan de Pasto: memorias del IV encuentro nacional de historiadores, 1997.

AVILA, Lilia Inés y otras. Los derechos de las mujeres. Santafé de Bogotá: Ministerio público, República de Colombia, editorial presencia, 1995.

BOTERO, María Clementina y otros. La madre soltera y el entorno social. Medellín: Universidad de Antioquia, tesis de grado, 1968.

CAMACHO, Piedad y otros. Sueños, vivencias y desafíos de las madres solteras: San Juan de Pasto: Universidad de Nariño, tesis de grado, 1996.

CARDINAL, Cecilia. Cambio. Proyecto Nacional de Educación Sexual. Santafé de Bogotá: Ministerio de educación nacional, 1994.

CIFUENTES, Eduardo. La mujer en la jurisprudencia de la corte constitucional. Avances en la construcción jurídica de la igualdad para las mujeres colombianas. Santafé de Bogotá, 1998.

DE ALONSO, Ana. Madres solteras adolescentes. Bogotá: editorial Plaza y Janes, 1986.

ENCICLOPEDIA GRAFICA FEMENINA. El arte de ser mujer. Vida sexual. Barcelona: editorial Vergara, 1968.

MARTINEZ, Isabel y otros. Reflexiones para la intervención en la problemática familiar. Santafé de Bogotá: Editorial Cristina Hurtado Saenz, 1995.

MICHELED, Jules. La Mujer. México: fondo de Cultura Económica, 1985.

MINISTERIO PUBLICO. Mecanismos de protección de la mujer victima de la violencia intrafamiliar y sexual. Santafé de Bogotá: República de Colombia, 1998.

_____ Situación de la niñez explotada sexualmente en Colombia. Santafé de Bogotá: república de Colombia, 1998.

_____ Ley 51 de 1981. Convenio sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Santafé de Bogotá, 1990.

ORTIZ, Germán. Conciencia Crítica. Proyecto Nacional de Educación Sexual. Santafé de Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1994.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN Y CULTURA. Adolescentes. Tercer encuentro de educadores sexuales. San Juan de Pasto: Impresos La Castellana, 1999.

TURBAY, María Mercedes. La perspectiva de Género. Santafé de Bogotá: Presidencia de la República, 1996.

USECHE, Bernardo. Por una Educación Sexual con fundamento. Bogotá: 1994.

**VIVENCIAS DE LAS MADRES Y DE LOS HIJOS DE MADRES SOLTERAS EN
LA ESCUELA DE BOTANILLA DEL CORREGIMIENTO DE CATAMBUCO,
MUNICIPIO DE PASTO**

Resumen

A la comunidad educativa de la Escuela de Botanilla pertenecen madres e hijos de madres solteras que padecen graves problemas psicológicos, económicos y sociales ocasionados por un embarazo durante la adolescencia, seguido del abandono de la pareja y de una grave crisis familiar y social de rechazo, señalamiento, reproche, maltrato, explotación laboral y acoso, que las motiva a buscar para ellas y para sus hijos, otras formas de vida en medio de la tristeza, el dolor, la angustia y la depresión de sentirse solas, situación esta que se transmite a los hijos influyendo en la formación de su personalidad y durante la edad escolar influyendo en el rendimiento académico y en el comportamiento disciplinario.

Este comportamiento social, discriminatorio y humillante que se origina en el hecho de carecer de una figura paterna y de una familia legalmente constituida, debe trabajarse desde la escuela mediante el desarrollo de actividades de orientación tanto para las madres solteras y sus hijos como para toda la comunidad educativa, en busca de ambientes de convivencia basados en la

práctica del afecto y del respeto, con miras a mejorar la calidad de vida de todas las personas involucradas en este problema.